

**PERIODISTAS Y CULTURA DEL RIESGO POR DESASTRE NATURAL EN EL  
DEPARTAMENTO DEL TOLIMA**

**GILBERTO BUITRAGO BUITRAGO**

**Tesis presentada como requisito parcial para optar al título de  
Magister en Territorio, Conflicto y Cultura**

**Director**

**PhD. MAURICIO GARCÍA ARBOLEDA**

**Doctor en Agroecología**

**UNIVERSIDAD DEL TOLIMA  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y ARTES  
MAESTRÍA EN TERRITORIO, CONFLICTO Y CULTURA  
IBAGUÉ - TOLIMA**

**2020**

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y ARTES  
MAESTRÍA EN TERRITORIO, CONFLICTO Y CULTURA  
ACTA DE SUSTENTACIÓN PÚBLICA No. \_\_\_\_\_

Siendo las 4:30 del día 12 del mes de marzo de 2020, se reunieron en las instalaciones de la Facultad de Ciencias Humanas y Artes de la Universidad del Tolima:

El Estudiante: Gilberto Buitrago Buitrago con el Código: \_\_\_\_\_

Para Defender el Trabajo de Grado Titledo: Periodistas y cultura de Riesgo por desastre natural en el Tolima

Asesorado Por: Mauricio García Arboleda, Ph.D.

Los Jurados Calificadores: Alexandro Angulo y Carlos Orlando Pardo

Con el Fin de Presenciar y Calificar la Sustentación Pública del Mismo.

Criterios de Evaluación del Trabajo:

CRITERIO	CALIFICACION (1 A 5)	
	JURADO 1	JURADO 2
Habilidad Comunicativa y Divulgativa	4.4	4.4
Capacidad Argumentativa	4.4	4.4
Capacidad de Síntesis y Manejo del Tiempo	4.4	4.4
Nota Promedio	4.4	4.4
Nota Definitiva	4.4	



Finalizada la sustentación y una vez resueltas las preguntas efectuadas por el jurado, se procedió a la evaluación correspondiente, teniendo en cuenta la valoración definida en el Artículo 127 del Acuerdo del Consejo Superior Nro.051 del 08-Ago-1990.

Laureada	Meritoria	Sobresaliente	Aprobada	Aplazado	Reprobado
5.0 más los reconocimientos	4.5 - 4.9	4.0 - 4.4	3.5 - 3.9	Menos de 3.5	Menos de 3.0

La calificación otorgada por el jurado evaluador fue (4.4) nota en letra Cuatro punto Cuatro Que corresponde a: Sobresaliente

Observaciones Consignadas Por El Jurado Evaluador:

---

---

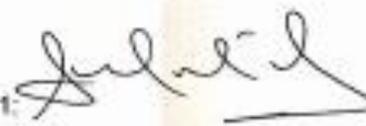
---

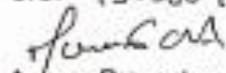
---

---

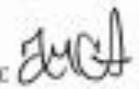
Siendo las 5 PM, jueves 12 marzo 2010 se dio por finalizada la sesión, en constancia firman:

  
Jurado 1: Enzo Pardo Uiza  
C.C: 936380968

  
Jurado 2:  
C.C: 88277961

  
Asesor Proyecto:  
C.C: 93375312

Estudiante:  
C.C: 93368654

Director Maestría:   
C.C: 38140434

## DEDICATORIA

*A la memoria de mis padres Nuncio Buitrago y  
Carmen Buitrago.*

*A mis hijas Laura Natalia, Andrea Liceth y  
Ximena Alejandra*

## **AGRADECIMIENTOS**

El autor expresa su inmenso agradecimiento al investigador, director de tesis y coordinador científico PhD. Mauricio García Arboleda, quien, desde la catedra y su experiencia académica, durante cuatro años, aportó en su determinante observación, a los logros de esta tesis.

Igualmente reconoce la disposición y contribución de los propietarios, directivos y colegas periodistas y comunicadores sociales en los medios impresos, de radiodifusión y digital de Ibagué y el Tolima, los cuales ya sea como población objeto o como población beneficiaria, permitieron la recolección y evaluación de su experiencia en la comunicación de la cultura de riesgo y de los desastres naturales.

## CONTENIDO

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	14
<b>1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA</b> .....	16
1.1 ANTECEDENTES INTERNACIONALES .....	16
<b>2. OBJETIVOS</b> .....	23
2.1 OBJETIVO GENERAL .....	23
2.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS .....	23
<b>3. CONTEXTO</b> .....	23
3.1 GENERALIDADES DEL DEPARTAMENTO DEL TOLIMA .....	24
3.2 CARACTERIZACIÓN DEL DESARROLLO VOLCÁNICO Y FALLAS GEOLÓGICAS EN EL PLANETA.....	26
3.3 EL TOLIMA Y LAS CLASES DE RIESGO .....	31
3.4 DOCUMENTACIÓN SOBRE PRENSA, RADIO Y TELEVISIÓN EN EL TOLIMA Y EL PAÍS .....	35
<b>4. MARCO DE REFERENCIA</b> .....	37
4.1 MARCO CONCEPTUAL .....	38
4.2 MARCO DE ANTECEDENTES .....	45
4.3 MARCO TEÓRICO.....	50
4.3.1 Teoría de la Cultura.....	51
<b>5. METODOLOGÍA</b> .....	59
5.1 MÉTODO 1: ANÁLISIS DE CONTENIDO .....	59
5.2 MÉTODO 2: ENCUESTA .....	60
<b>6. RESULTADOS</b> .....	62

<b>6.1 EVALUACIÓN FOCAL MEDIO ESCRITO (ANÁLISIS DE CONTENIDO)</b> .....	62
<b>6.2 EVALUACIÓN CARACTEROLÓGICA</b> .....	78
<b>7. INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS</b> .....	83
<b>7.1 HALLAZGOS EN LA EVALUACIÓN FOCAL A MEDIO ESCRITO CON ANÁLISIS DE CONTENIDO</b> .....	84
<b>7.2 HALLAZGOS EN LA EVALUACIÓN CARACTEROLÓGICA</b> .....	86
<b>7.3 DISCUSIÓN</b> .....	89
<b>8. CONCLUSIONES</b> .....	96
<b>RECOMENDACIONES</b> .....	99
<b>REFERENCIAS</b> .....	100
<b>ANEXOS</b> .....	100

## LISTA DE FIGURAS

<b>Figura 1.</b> Ilustración de un periódico de la época en el Tolima.....	36
<b>Figura 2.</b> Noticias totales frente a noticias sobre cultura de riesgo por desastre natural, valores mensuales en ediciones publicadas del diario El Nuevo Día, 2015.....	63
<b>Figura 3.</b> Frecuencia de sección donde se halló noticias sobre cultura de riesgo por desastre natural, valores mensuales en ediciones publicadas del diario El Nuevo Día, 2015.....	64
<b>Figura 4.</b> Frecuencia primera plana frente a interiores noticias sobre cultura de riesgo por desastre natural, valores mensuales en ediciones publicadas del diario El Nuevo Día, 2015.....	65
<b>Figura 5.</b> Frecuencia primera plana noticias sobre cultura de riesgo por desastre natural frente a otras noticias, valores mensuales en ediciones publicadas del diario El Nuevo Día, 2015.....	67
<b>Figura 6.</b> Frecuencia según cuadrante de primera plana con noticias sobre cultura de riesgo por desastre natural, valores mensuales en ediciones publicadas del diario .....	68
<b>Figura 7.</b> Frecuencia según género periodístico usado con noticias sobre cultura de riesgo por desastre natural, valores mensuales en ediciones publicadas del diario El Nuevo Día, 2015.....	68
<b>Figura 8.</b> Frecuencia según autoría periodística usada con noticias sobre cultura de riesgo por desastre natural, valores mensuales en ediciones publicadas del diario El Nuevo Día, 2015.....	69
<b>Figura 9.</b> Valoración según coherencia entre el titular y el contenido en noticias sobre cultura de riesgo por desastre natural, valores mensuales en ediciones publicadas del diario El Nuevo Día, 2015.....	70
<b>Figura 10.</b> Valoración según coherencia entre la información y la imagen en noticias sobre cultura de riesgo por desastre natural, valores mensuales en ediciones publicadas del diario El Nuevo Día, 2015.....	71

<b>Figura 11.</b> Valoración según prominencia de la noticia frente a la nota breve en noticias sobre cultura de riesgo por desastre natural, valores mensuales en ediciones publicadas del diario El Nuevo Día, 2015.....	72
<b>Figura 12.</b> Valoración según procedencia de la información en noticias sobre cultura de riesgo por desastre natural, valores mensuales en ediciones publicadas del diario El Nuevo Día, 2015. ....	73
<b>Figura 13.</b> Valoración según origen de la información en noticias sobre cultura de riesgo por desastre natural, valores mensuales en ediciones publicadas del diario El Nuevo Día, 2015. ....	74
<b>Figura 14.</b> Valoración según número de fuentes de la información en noticias sobre cultura de riesgo por desastre natural, valores mensuales en ediciones publicadas del diario El Nuevo Día, 2015. ....	76
<b>Figura 15.</b> Valoración según la naturaleza del número de fuentes de la información en noticias sobre cultura de riesgo por desastre natural, valores mensuales en ediciones publicadas del diario El Nuevo Día, 2015.....	76
<b>Figura 16.</b> Valoración según la proximidad de fuentes de la información en noticias sobre cultura de riesgo por desastre natural, valores mensuales en ediciones publicadas del diario El Nuevo Día, 2015. ....	77
<b>Figura 17.</b> Esquema conceptual propuesto por la OPS - OMS (2005), para ser considerado en la formación de comunicadores y periodistas que cubren riesgos y desastres.....	95

## LISTA DE TABLAS

<b>Tabla 1.</b> Eventos de desastre con más ocurrencia en Colombia. ....	31
<b>Tabla 2.</b> Eventos de desastre por deslizamiento con más ocurrencia en Colombia .....	33
<b>Tabla 3.</b> Posición del Tolima respecto a concentración del riesgo en Colombia .....	33
<b>Tabla 4.</b> Clasificación de desastres naturales.....	41
<b>Tabla 5.</b> Ejemplos de noticias con Medios que aplicaron la lista de Control de UNISDR. .....	46
<b>Tabla 6.</b> Tipos (usos) y ejemplos de medios o redes sociales.....	49
<b>Tabla 7.</b> Frecuencia de Sección donde se halló noticias sobre cultura de riesgo por desastre natural, valores mensuales en ediciones publicadas del diario El Nuevo Día, 2015 .....	64
<b>Tabla 8.</b> Frecuencia de primera plana frente a interiores en noticias sobre cultura de riesgo por desastre natural, valores mensuales en ediciones publicadas del diario El Nuevo Día, 2015 .....	66
<b>Tabla 9.</b> Frecuencia de primera plana en noticias sobre cultura de riesgo por desastre natural frente a otras noticias, valores mensuales en ediciones publicadas del diario..	66
<b>Tabla 10.</b> Datos por variables y por campos de desempeño laboral (bloques) .....	78
<b>Tabla 11.</b> ANAVA (análisis de varianza) en datos de estudio conceptual.....	79
<b>Tabla 12.</b> Resultados Prueba Duncan sobre ANAVA de estudio conceptual .....	81
<b>Tabla 13.</b> Diagrama de Letras en Prueba Duncan sobre ANAVA.....	82

## LISTA DE ANEXOS

<b>Anexo A.</b> Imágenes de ediciones indagadas del diario el Nuevo Día .....	108
<b>Anexo B.</b> Encuestas desarrolladas sobre comunicadores y periodistas .....	110
<b>Anexo C.</b> Tablas de valoración e imágenes alusivas .....	116

## RESUMEN

Un primer estudio metodológico para determinar la existencia, uso y manejo de una cultura de riesgo por desastre natural, a un medio escrito periódico El Nuevo Día y una muestra de los comunicadores sociales y periodistas, se realizó entre los años 2013 a 2016 en el municipio de Ibagué (Tolima). Este estudio empleó dos metodologías de evaluación a la información recolectada: Evaluación focal a un medio escrito y Evaluación caracterológica. La evaluación focal valoró la información aparecida en las ediciones impresas durante un año (2015 -2016). La evaluación caracterológica previamente midió (2013 – 2016), a través de encuestas, entrevistas y diarios de campo, seis variables *institucionalidad, manejo de glosario, uso legislación, experiencia pertinente, teleología del riesgo y destreza profesional*, para determinar el uso de la terminología normativa internacional aprobada por la ONU. Bajo el enfoque de dos métodos de evaluación usados, no se evidencia una cultura de riesgo por desastre natural, atinente a una *teoría de la comunicación* en el desempeño profesional. Evaluada la información colectada, los resultados cuantitativos y análisis cualitativo, se concluye que solo existe una muy fragmentaria noción de cultura de riesgo por desastre natural, entre los medios y los comunicadores sociales y periodistas indagados. Finalmente se recomienda ampliar la indagación que se hizo en esta investigación, en tanto a la evaluación focal se le debe comparar en otros medios escritos impresos, ampliando sus categorías de análisis, y a la evaluación caracterológica complementarla con otros modelos de investigación social como el Estudio de Caso o la Investigación Etnográfica.

**Palabras Clave:** Riesgo natural, desastre natural, cultura de riesgo, periodismo.

## ABSTRACT

It was conducted between 2013 to 2016 in the city of Ibagué (Tolima), a first methodological study to determine the existence, use and management of a culture of risk by natural disaster, a written medium newspaper *El Nuevo Día* and a sample of social communicators and journalists. This study used two assessment methodologies to the information collected: a written evaluation focal medium and characterological evaluation. The focal evaluation assessed the information appearing in the printed editions for one year (2015 -2016). The characterological assessment previously measured (2013 - 2016), through surveys, interviews and field diaries, six variables INSTITUTIONALITY, MANAGEMENT GLOSSARY, USE LAW, RELEVANT EXPERIENCE, TELEOLOGY RISK and SKILL PROFESSIONAL, to determine the use of terminology international regulations approved by the UN. Under the approach used two methods of evaluation, a risk culture is not evidenced by natural disaster, pertaining to a theory of communication in professional performance. Evaluated the information collected, the quantitative results and qualitative analysis, it is concluded that there is only a very fragmented notion of culture of natural disaster risk, including the media and social communicators and journalists investigated. Finally, it is recommended to extend the inquiry that was made in this investigation, while the focal evaluation will be compared in other printed print media, expanding its categories of analysis, and characterological assessment complemented with other models of social research as the Study case or Ethnographic research.

**Keywords:** Natural hazard, natural disaster, risk culture, journalism.

## INTRODUCCIÓN

En la reciente historia de los desastres naturales en Colombia, los medios de comunicación han representado un papel preeminente, al facilitar la observancia del grueso de la población, hacia la ayuda humanitaria para las víctimas y sus familias. No obstante, ante la precariedad en el uso de medios técnicos (sistemas especializados geo-referenciados y métodos comunicacionales oportunos y de amplio acceso), anteriores a la expansión masiva de la internet, en Colombia, entre la última década del siglo XX y primera del XXI, la tarea de estos medios de comunicación, escritos, digitales o radiodifundidos, estuvo estrechamente limitada al conteo de los hechos, posterior a la ocurrencia del desastre.

Por esto, ante la inminencia, de nuevos y mayormente catastróficos hechos de desastre natural en Colombia en el mediano plazo, especialmente en el departamento del Tolima (latencia eruptiva de volcanes y volcanes nevados, emisiones de cenizas por estos, emisiones de piro clastos, movimientos telúricos, precipitación de lodos fluvio-volcánicos, desprendimientos de glaciares, atípicas épocas lluviosas con consecuentes desprendimientos de laderas y taludes, aumento imprevisto de caudales en cuencas y microcuencas, etc.), junto a la creciente migración poblacional y su previsible asentamiento subnormal en zonas suburbanas, con histórica ocurrencia de eventos de desastre natural, se hace necesario desde este programa de Maestría en Territorio, Conflicto y Cultura, bajo la academia y la investigación social, estudiar la caracterización de una cultura de riesgo por desastre natural en el ejercicio de su profesión durante los eventos ocurridos en la región hasta el año 2016, que les permitan tratar objetivamente, todas y cada una de las herramientas pre y post (científicas, tecnológicas, humanitarias, sociales, publicas, psicosociales, entre otras) frente a la ocurrencia de uno o más hechos de desastre natural, que afecten a una población específica, en una zona de riesgo dada.

Entre los comunicadores sociales y periodistas, profesionalizados o no, que laboran en

la actualidad en el Departamento del Tolima, no existe una cultura del riesgo de desastre natural, en cuanto a que metodológicamente les permita elaborar un discurso informativo pre, durante y post a la ocurrencia de un evento catastrófico natural.

La carencia de esta cultura, medible mediante las herramientas de la investigación social, permite al autor, formular y proponer para esta Maestría en Territorio, Conflicto y Cultura, la caracterización de una cultura de riesgo por desastre natural en el ejercicio de su profesión durante los eventos ocurridos en la región hasta el año 2016, que subsane en el mediano plazo, principalmente en los programas de formación superior de comunicadores sociales y periodistas, la actual carencia de objetividad y proyección en la información elaborada y transmitida, frente a este tipo de hechos en el conjunto de la sociedad tolimense.

La realización de esta Tesis de Grado, permitió sumar una herramienta de investigación (en la academia y en el ejercicio profesional) en la ciencia de la comunicación social, siéndole útil a los diversos planes y políticas, gubernamentales y privadas, con incidencia en la prevención y atención del riesgo de desastre natural; de la misma manera, sienta la base de nuevos alcances pedagógicos en la comunicación social.

## 1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

### 1.1 ANTECEDENTES INTERNACIONALES

La Fondo de las Naciones Unidas en 2003 ante la inminencia de la pandemia de la gripe aviar, encendió sus mecanismos de protección y entre estos la cultura periodística al elaborar una guía dirigida a los periodistas que daban información para el cubrimiento de la posible pandemia, dando lineamientos similares a los que se persiguieron en esta Tesis de Maestría respecto a la eventual ocurrencia de desastres naturales:

El hecho de que se practique un periodismo preventivo, ante la amenaza de una pandemia de influenza humana, puede conducir a una agenda responsable al dar una visión real de los peligros que supone el problema y al colaborar a que no se extienda el pánico entre la población. Un abordaje periodístico cuidadoso será de gran importancia a la hora de preparar a la sociedad de los diferentes países latinoamericanos y caribeños para hacerle frente a la pandemia. Es necesario destacar que no se trata tan solo de enseñarle a la gente a adoptar cuidados higiénicos necesarios con el objetivo de prevenir las infecciones, sino también de animar a los ciudadanos y ciudadanas a que participen activamente en el combate contra la proliferación del virus y la diseminación de la enfermedad, así como a exigir que se tomen medidas efectivas por parte de las autoridades pública. (Fondo de las Naciones Unidas, 2008, p. 6)

Incluso el organismo multilateral, llegó más lejos cuando solicitaba que el periodista debía traducirles a un lenguaje accesible al público la información técnica “de manera que les resulte comprensible a los lectores, telespectadores y/o oyentes”; siendo que para ello “es importante que el propio reportero esté seguro de que ha entendido plenamente la información que se posee”. (Fondo de las Naciones Unidas, 2008, p. 6)

En Argentina el trabajo de investigación adelantado por Alves y Manchiola, (2016) además de dar el contexto etimológico y filosófico del desastre, afirma que:

A partir del anclaje en las ciencias sociales, sobre el final del siglo XX, según ellos, se inició un cambio paradigmático: el riesgo de desastres como construcción social y como percepción, nociones cruciales en el desarrollo de lo que, en América Latina, lo que ellos definen que se entiende por Gestión del Riesgo de Desastres (GRD). (p. 3)

Plantean los argentinos que la comunicación social – como fue el planteamiento original en 2012 de esta Tesis de Maestría – adquirió una importancia sustantiva en la GRD, destacada en todos los ámbitos de debate y entre referentes de diferentes ramas del saber; al punto que según Alves y Manchiola (2016):

Los estudios comunicacionales han manifestado distintos sesgos conforme se desarrollen en América del Norte (Escuela Metropolitana) o en América Central y Sudamérica (Escuela Latinoamericana). Ambas visiones, si bien diferenciables (la metropolitana es esencialmente instrumentalista y la latinoamericana política), pueden entenderse como complementarias (p. 6).

Por su parte, en Costa Rica la Organización Panamericana de la Salud (2011), en atención al nuevo paradigma comunicacional frente a la conceptualización del desastre, elaboró un Manual Periodístico para la cobertura ética de las emergencias y los desastres, con el cual destacan que el trabajo de la prensa, según el manual, está aún más expuesto porque la ciudadanía ha asumido una nueva responsabilidad como generadora directa de información y opinión, y sobre todo gracias a las redes sociales en internet; de esa forma considera la Organización Panamericana de la Salud (2011), la cobertura de emergencias y desastres tiende a enmarcarse en lo que algunos llaman comunicación de riesgo, citando a Farré (2005), o al periodismo preventivo, citando a Fraguas (2007); considera “la organización humanitaria que en otras investigaciones, se

han mencionado el tema dentro de definiciones conceptuales tales como periodismo cívico, de servicio o comunicación para la paz, entre otras”. (Organización Panamericana de la Salud, 2011, p. 14)

Da relevancia la Organización Panamericana de la Salud, (2011) a la ética y a la información estadística del desastre, en tanto considera que la meta consiste:

En superar la “tiranía de lo urgente” (OPS, hoja informativa) con el fin de hacer una cobertura más apegada a los Derechos Humanos y bajo un enfoque periodístico que aporte soluciones, promueva la prevención y refleje la diversidad de voces, entre otras características. (Organización Panamericana de la Salud, 2011, p. 20)

Finalmente, asegura que se trata de asegurar una cobertura profesional a partir del derecho que tiene la ciudadanía a estar debidamente informada, pero sin vulnerar los derechos de las personas afectadas, agregando que “una ciudadanía informada tendrá mayor capacidad de tomar las decisiones adecuadas y oportunas; a la par que asumir su responsabilidad en la mitigación de las emergencias, ejercer y pedir que se respeten sus derechos y garantías”. (Organización Panamericana de la Salud, 2011, p. 20)

**1.1.1 Antecedentes Nacionales.** En la tesis de maestría de Guerrero, (2015) este sustenta la diferencia entre informar y el derecho a comunicar, premisa inescrutable que se abordó a lo largo de la tesis de maestría en Territorio, Conflicto y Cultura, al recordar que con

la formación de la Comisión Internacional de Estudios de los Problemas de la Comunicación, cuyo informe final de 1980 conocido como el Informe McBride (1984), se planteó la necesidad de extender el concepto de derecho a la información al de derecho a comunicar o derecho a comunicar. (p. 4)

Según el tesista de la Universidad Nacional, “entendido tanto como un derecho fundamental del individuo, así como un derecho colectivo que es necesario garantizar a todas las comunidades”. (p. 5)

En esta perspectiva de Guerrero, (2015):

En Colombia la investigación y el debate sobre el derecho a comunicar se han venido desarrollando en torno al tema de las políticas públicas de participación en la producción y acceso a la información, las políticas de defensa de la libertad de expresión y el tema de la concentración de los medios de comunicación en manos de emporios económicos que logran estrechar articulaciones espurias con el Estado, citando a Daniel Valencia, 2012, pero, agrega que no se ha investigado a profundidad la relación entre el ejercicio periodístico con la promoción y el desarrollo del derecho a comunicar, como base fundamental para la consolidación democrática. (p. 9)

En el trabajo de Rodríguez, Torres y Hernández, (2013) para el Tolima, plantean los contextos en los cuales la comunicación actúa frente a la gestión del riesgo de los desastres, afirmando que:

El primer asunto tiene que ver con lo que entendemos por desastre; al respecto CISP (2007) ha definido desastre como el resultado de la incapacidad de una comunidad para resistir sin traumatismos la ocurrencia de un evento interno o externo, de origen natural, socio-natural o antrópico... De lo anterior podemos concluir que la comunicación actúa en dos posibles estados: primero, durante periodos de normalidad, es decir en ausencia de desastres y segundo, durante periodos durante los cuales está ocurriendo un desastre, o períodos de anormalidad. (Rodríguez, Torres, & Hernandez, 2013, p. 11)

Finalmente en el informe elaborado por la Comunidad Andina, (2009) respecto Periodismo y Gestión del Riesgo, considera dentro un enfoque holístico, citando por Lavell, (2006) que la gestión de riesgo y desastre se entiende como un proceso social cuyo fin último es la reducción y atención, o la previsión y control permanente del riesgo de desastre en la sociedad, en consonancia e integrada al logro de pautas de desarrollo humano, económico, ambiental y territorial sostenibles; de esta forma plantean que:

Incluiría la gestión correctiva cuando hace referencia a reducir los niveles de riesgo existentes en la sociedad producto de procesos históricos de ocupación del territorio, de fomento a la producción y la construcción de infraestructuras y edificaciones, y la gestión prospectiva cuando se refiere a la previsión de un riesgo que podría construirse asociado con nuevos procesos de desarrollo, tomando las medidas de planificación y otras que se estimen necesarias para que no surjan nuevas condiciones de riesgo. (Comunidad Andina, 2009, p. 11)

**1.1.2 Referentes Teóricos con Respecto a la Categoría Desastre.** En observancia a una segunda revisión de lectura a este escrito académico, se tienen varias aproximaciones teóricas al desastre como categoría epistemológica.

Una de ellas es la de Hermelin, (2013) para quien se hace ineludible establecer más puentes teóricos y metodológicos entre los campos de la comunicación pública de la ciencia, la educación científica y los estudios de la comunicación, argumentando a su vez que las posibles repercusiones en la prevención de desastres, según este teórico, “deberían ser más importantes que los obstáculos propios de los retos multi y transdisciplinarios que se advierten” (p. 29).

En otra disquisición teórica, Caballero, (2007) después de sopesar los fundamentos de la influencia eurocentrista en la noción de desastre y en su última la de la culpa y castigo de los seres humanos por el desastre, invita al lector a postulando un entreverado negacionismo de este hecho comprobado científicamente.

Analizar las consecuencias en la percepción de los desastres que pueda tener esta nueva última visión del mundo masivamente promovida por los medios de comunicación, crítica que es común escuchar o leer que un determinado evento, en especial los menos frecuentes, son resultado del calentamiento global del clima (Caballero, 2007, p. 115).

Enmarcada en la cultura del riesgo, para Cilento (2005), el desastre como categoría epistemológica, atañe al concepto de las amenazas naturales que se transforman en catástrofes, que como en el caso del teórico anterior, se debe a las acciones u omisiones de los seres humanos; por ello, sostiene Cilento (2005), el riesgo es por tanto subsidiario de la vulnerabilidad, agregando que ésta es multidimensional: vulnerabilidad física, social, económica, jurídica, institucional, ética. Concluye afirmando que “el subdesarrollo y la pobreza incrementan ese complejo de vulnerabilidades: desempleo, bajos niveles educativos, mala atención médico-sanitaria, inseguridad de bienes y personas, ingobernabilidad e inseguridad jurídica, asociados al resquebrajamiento ético de la sociedad, puntualiza”. (Cilento, 2005, p. 267)

Por lo anterior, el debate está planteado acerca de lo que se comprende como riesgo, desastre y cultura que abarque estos fenómenos, más si se trata de la comunicación social de los mismos. Por ello, surge el interrogante que genera esta Tesis.

**1.1.3 Pregunta Problemática** ¿Es posible estudiar entre los periodistas y comunicadores sociales del Tolima la caracterización de una cultura de riesgo por desastre natural en el ejercicio de su profesión durante los eventos ocurridos en la región hasta el año 2016?

## **2. OBJETIVOS**

### **2.1 OBJETIVO GENERAL**

- Realizar un estudio caracterizando la existencia o no de una cultura de riesgo por desastre natural en el ejercicio profesional entre los periodistas y comunicadores sociales en el cubrimiento de los eventos de este tipo ocurridos hasta 2016 en el departamento del Tolima.

### **2.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS**

- Realizar una indagación entre los periodistas y comunicadores sociales basada en el uso y manejo del protocolo de comunicación de desastres de Naciones Unidas y de las oficinas de Gestión del Riesgo Nacional y Regional.
- Evaluar la información indagada mediante la caracterización de la cultura de riesgo prevalente en el ejercicio profesional entre los periodistas y comunicadores sociales en el cubrimiento de los eventos ocurridos hasta 2016 en el departamento del Tolima.

## **3. CONTEXTO**

La cultura por riesgo natural, está latente *per se* en la población tolimense desde mucho antes de finalizar el siglo XX. La aparición de nuevos medios tecnológicos para la comunicación y la información, ha permitido que los y las comunicadores sociales y periodistas amplíen su rango de trabajo, principalmente en cuanto al Qué, Cómo y Cuándo contar, respecto a los fenómenos de desastre natural prevalentes en la región físico-geográfica conocida como el departamento del Tolima. Como se verá en este capítulo de este Trabajo de Tesis, además de la información más pertinente sobre el departamento, la historicidad de los volcanes en la región y el país, el papel y posición del Tolima en la estadística de eventos de desastre natural de los últimos años, se observará el panorama de protagonistas y medios de comunicación en todo el Tolima, que laboran para este fin: el de informar y prevenir en la atención de desastres naturales.

### 3.1 GENERALIDADES DEL DEPARTAMENTO DEL TOLIMA

El Departamento del Tolima hace parte de la República de Colombia en la parte norte de América del Sur o Suramérica, localizado entre los 02° 52' 59" y 05° 19' 59" latitud norte, y los 74° 24' 18" y 76° 06' 23" longitud oeste; posee una extensión de 23.562 Km<sup>2</sup> y limita al norte con el departamento de Caldas, al sur con Huila, al oriente con Cundinamarca y al occidente con Cauca, Valle, Quindío y Risaralda. Presenta 9.673 Km<sup>2</sup> de piso térmico cálido, 5.789 Km<sup>2</sup> de templado, 4.856 Km<sup>2</sup> de piso frío y 3.087 Km<sup>2</sup> de páramo y nivel. (Gobernacion del Tolima, 2013, p. 25)

Creado jurídicamente, a través de la Ley número 01 de 1908, la cual fija sus límites territoriales; la región estuvo habitada muchos años antes de la llegada de Colón al continente, por grupos indígenas de origen Caribe, denominadas por los españoles como Pijaos; estas incluían las tribus Putimaes y Yalcones, Pantágoras, Guarinoes y Marquetones, entre las cuales sobresalían los Panches; “cuenta en la actualidad con un

total de 47 municipios, 15 de ellos creados antes de 1886, y los demás entre 1910 y 2001, siendo el más reciente Palocabildo". (Gobernacion del Tolima , 2013, p. 25)

Según las proyecciones del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (2012) para 2011, el Tolima cuenta con 1´391.876 habitantes, de los cuales 699.032 (50.22%) son hombres y 692.844 (49.78%) son mujeres, valores muy similares al total nacional (49,4% hombres y 50,6% mujeres); la población equivale al 3.02% del total nacional. Así mismo, podemos ver que, para el mismo año, el 67.76% de la población del Tolima se ubica en las cabeceras municipales, mientras que el 32.24% se encuentra en la zona rural; cifras que difieren un poco de las que registra Colombia: 75% de población reside en cabeceras municipales y 25% en resto (Gobernacion del Tolima , 2013).

El análisis del PIB del Tolima para el periodo 2005-2010, muestra que el sector de mayor aporte al PIB departamental es el de servicios comunales con una participación superior al 25%. En segundo lugar, se sitúa el sector agropecuario con un comportamiento decreciente en todo el periodo, pasando de un 17% en 2005 a 11% en 2010, siendo superado por el sector minero que presenta un auge llamativo en el 2008 por encima del 15%. Sin embargo, este sector, a excepción del 2008, no presenta grandes oscilaciones y se mantiene alrededor del 13% (Renza, 2012, p. 10).

Según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística, citado por Gobernación del Tolima, (2013):

Para el año 2010 el PIB del departamento del Tolima, está estructurado para agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca con el 11,8%, mientras que en Colombia representa el 7,4% del PIB, de lado que la industria manufacturera representa un 11,1%; o sea el Tolima tiene un PIB del 23,3% basado en el sector primario; sin embargo, según el informe institucional, en los últimos años ha tendido a perder peso en su participación dentro de la estructura económica, de modo que en el año

2010, el Tolima fue uno de los dos departamentos cuyo PIB decreció el 2% y su participación apenas alcanzó el 2,2% del total nacional. (Gobernación del Tolima , 2013, p. 300)

### **3.2 CARACTERIZACIÓN DEL DESARROLLO VOLCÁNICO Y FALLAS GEOLÓGICAS EN EL PLANETA**

De acuerdo a la Revista Atlas Visual de la Ciencia, Volcanes y Territorios (2006):

La tierra se formó hace 4.600 millones de años; cerca a los 4.000 millones de años anteriores, se presenta el choque de meteoritos, y probablemente hace 3.800 millones de años la corteza se estabilizó y aparecieron las primeras placas, por su peso se hundieron en el manto, dando paso a nuevas placas, hasta las actuales. (Atlas Visual de la Ciencia, 2006, p. 23)

Para la misma publicación, “se presenta durante el enfriamiento de la primera corteza, un intenso volcanismo que liberó del interior del planeta los gases que formaron la atmósfera y los océanos, aparece la edad de los súper volcanes, hace 2.400 millones de años”. (Atlas Visual de la Ciencia, 2006, p. 25).

Alrededor de 1.800 millones de años, según la revista citada,

Aparecieron los primeros continentes formados por rocas ligeras, cerca de 1.200 millones de años antes, se forma el súper continente conocido como Rodinia, el cual desapareció hace 650 millones de años; hace 540 millones de años se presenta la fragmentación del súper continente y surge con ello, los actuales continentes; hace 60 millones de años se inició los plegamientos que dieron origen a las montañas más altas como los Alpes, los Andes e Himalaya. (Atlas Visual de la Ciencia, 2006, p. 25).

Continúa la Revista Atlas Visual de la Ciencia, Volcanes y Territorios, (2006) mencionando que el meteorólogo y geofísico alemán, Alfred Lothar Wegener, escritor de varios libros sobre el origen de los continentes y los océanos, en el año 1910 sugirió, gracias a sus investigaciones, que:

Los continentes se movían, dando origen a la teoría de la tectónica de placas, la que hoy se mantiene y las cuales producen deformaciones y rupturas en la corteza terrestre, deformaciones estas que conforman procesos mayores llamados plegamientos, que crean las cadenas montañosas (Atlas Visual de la Ciencia, 2006, p. 28).

Para la publicación en mención, algunos sitios de la tierra son más proclives a tener actividad volcánica; la mayor parte de éstos, se enfrentan al lugar en que convergen las placas tectónicas de la tierra, ya sea en movimientos de acercamiento o de alejamiento; existe una región del océano Pacífico que alberga la mayor concentración de volcanes, denominada “Anillo de Fuego”; igualmente existen volcanes en el mar Mediterráneo, en África, y en el océano Atlántico; a lo largo del planeta, existen lugares llamados puntos candentes, que muestran un acelerado movimiento de magma y calor. (Atlas Visual de la Ciencia, 2006, p. 29).

Estadísticamente, anualmente

unos 60 volcanes hacen erupción, destacándose algunos de ellos el Fugiyama en Japón, Avachinski en Rusia, Novarupta entre Alaska y Estados Unidos, Santa Helena en Estados Unidos, Krakatoa y Tambora en Indonesia, Ojos del Salado entre Chile y Argentina, Mount Pelée en isla Martinica, volcán Eldfell en Islandia y el Vesubio y Etna en Italia. (Atlas Visual de la Ciencia, 2006, p. 31)

Para Estafani (2013), otro de los accidentes físico-geográficos del planeta, está relacionado con las *fallas geológicas*, que son pequeñas rupturas que se producen a lo largo de la corteza terrestre, muchas de ellas visibles, pero otras ocultas bajo las capas

superficiales; las *fallas geológicas* al sufrir bruscas fracturas, generan terremotos con graves consecuencias a los centros poblados. En el planeta, existen diferentes clases de *fallas geológicas*, entre ellas: la *falla normal*, la *falla inversa* y la *falla de desgarre*, además de la llamada *falla grieta fatal*, considerada la columna vertebral de las fallas geológicas, de esta siendo la más conocida la de San Andrés, al occidente de los Estados Unidos, la cual destruyó la ciudad de San Francisco en 1906 (Estafani, 2013).

**3.2.1** Caracterización e Historia Vulcanológica en el Tolima. Según la página web del Instituto Colombiano de Geología y Minería – Ingeominas, (2012), en el territorio del departamento del Tolima se encuentran siete (7) volcanes: Volcán Cerro Bravo, Volcán Nevado del Ruiz, Volcán Nevado de Santa Isabel, Volcán Nevado del Tolima, Volcán Cerro Machín, Volcán del Quindío y Volcán Nevado del Huila; adicionalmente, se sabe de la presencia de varias fallas geológicas, algunas de ellas, en territorio del municipio de Ibagué, capital del departamento (Ingeominas, 2012). (Ver en tabla anexa los volcanes y su altimetría en Colombia).

Durante los últimos años, algunos de estos volcanes han registrado aumento de su actividad sísmica, caso específico Volcán Nevado del Ruiz, Volcán Cerro Bravo y Volcán Nevado del Huila (Ingeominas, 2012).

Como quiera que, a final de la segunda mitad del siglo XX, los dos únicos volcanes que presentaron signos de actividad eruptiva fueron el volcán nevado del Ruiz y el volcán Machín; este Trabajo de Tesis, describe brevemente estos dos volcanes, su especificación físico-geográfica y su historia eruptiva:

**3.2.2** Especificación e Historia Eruptiva del Volcán Nevado del Ruiz. Localizado en Latitud  $4^{\circ} 53'43''$  N Longitud  $75^{\circ} 19'21''$  O con altura de 5.321 msnm a 140 kilómetros de Bogotá, el cual hizo erupción el 13 de noviembre del año 1985, ocasionando la avalancha que destruyó la población de Armero, en el norte del departamento del Tolima y parcialmente afectó a la población de Chinchiná en el departamento de Caldas. Es de resaltar que el volcán nevado del Ruiz, ha estado en alerta Naranja Nivel II, con alto riesgo de erupción, manteniendo columnas de vapor, en algunas oportunidades expulsando cenizas.

El volcán nevado del Ruiz, con 5.321 metros de altura sobre el nivel del mar, ha presentado erupciones en el año 6660 a. C, en 1245 a. C, 850 a. C., en el 200 A., así como en el 350 D., el 675 D., en 1350, 1570, 1595, 1623, 1805, 1826, 1829, 1831, 1845, diciembre de 1984 a marzo de 1985, septiembre de 1985 a julio de 1991, 13 de noviembre de 1985, siendo la más importante por cuanto la erupción del cráter Arenas ocasionó el deshielo de un casquete y la posterior avalancha que sepultó a la población de Armero, desapareciendo cerca de 25 mil de sus habitantes, y la última el día 30 de junio de 2012 se caracteriza por la emisión de gases y ceniza. (Ingeominas, 2012, p. 11)

Contando con 160 estaciones de vigilancia y monitoreo.

**3.2.3** Especificación e Historia Eruptiva del Volcán-cerro Machín. Según la entidad gubernamental Ingeominas, (2012):

A partir del año de 1998, el volcán Cerro Machín, el cual está ubicado en los  $4^{\circ} 29' N$  y  $75^{\circ} 22' W$  del meridiano de Greenwich a 150 kilómetros al sur occidente de Bogotá, a 17 kilómetros de Ibagué y a 7 kilómetros del perímetro urbano del municipio de Cajamarca, registra aumento de su actividad sísmica, manteniéndose la mayor parte del tiempo en alerta Amarilla nivel III, según las convenciones del mismo instituto Ingeominas,

organismo que ha adoptado diferentes medidas, entre ellas la creación del Observatorio Vulcanológico y Sismológico de Manizales, desde donde se hace monitoreo las 24 horas. Para esta entidad, con cierta frecuencia, el volcán en mención, ha presentado inestabilidad, generando alertas amarilla y naranja, determinándose para una mayor vigilancia la instalación de 101 estaciones de monitoreo que conforman la red de vigilancia del volcán cerro Machín. (p. 10)

La estructura del volcán-cerro Machín, de acuerdo con Ingeominas, (2012) corresponde a un edificio volcánico de forma anular compleja:

Como resultado de un conjunto relictos de anillos piroclásticos entrelazados, con alturas inferiores a 150 metros y en el centro se encuentra el cráter, o anillo, de 2.4 kilómetros de diámetro, relleno por tres domos que oscilan entre 150 y 250 metros de altura, se considera de alto potencial explosivo debido a la magnitud de sus erupciones, su conformación química y extensión alcanzada por sus erupciones que han comprometido a los departamentos de Tolima, Quindío, Valle del Cauca y Cundinamarca. (Ingeominas, 2012, p. 12)

Según esta misma institución, la última erupción del volcán cerro Machín ocurrió en el año 1200 d.C., reactivándose de nuevo en el año 2000, en el 2004 presentó 96 sismos, en 2005 cerca de 316, en 2006 alrededor de 787 movimientos, en 2007 unos 1.014 sismos, siendo el 28 de diciembre de ese año, el registro del sismo más fuerte de 3er grado en la escala de Richter; en noviembre del año 2008, presentó uno de los picos más altos de su actividad sísmica, siendo el mes de noviembre la etapa más crítica, lo que obligó al desplazamiento de 450 familias hacia Cajamarca e Ibagué, temerosas por una posible erupción.

Durante el año 2012, el 7 de octubre a las 21:32 y a las 21:35 (Hora Local), se presentaron sismos con magnitudes de 4.6 ML (Magnitud Local) y 3.9

ML; en tanto, el 17 de octubre a las 12:33 (Hora Local), con magnitud local de 3.0 (ML), el cual fue reportado como sentido por los habitantes en las inmediaciones del volcán, en el municipio de Cajamarca y en la ciudad de Ibagué. (Ingeominas, 2012, p. 13)

### 3.3 EL TOLIMA Y LAS CLASES DE RIESGO

Aunque en el departamento, según Cardona, Wilches-Chaux, Garcia, Mansilla, Ramirez y Marulanda, (2004), no existe un estudio objetivo sobre la historicidad de los riesgos por desastres naturales para Colombia; en un estudio adelantado en 2004, muestra que en los 17,931 eventos registrados entre 1971 y 2000, el 69.9% se concentra en tres tipos de eventos (ver tabla siguiente); las inundaciones ocupan el primer lugar de ocurrencia, representando el 36.8% del total; en segundo lugar se ubican los deslizamientos con el 25.5%; y en tercero, los incendios con el 7.6%; otros eventos, aunque menos significativos, son los que se asocian a vendavales y lluvias extremas que representan el 4.4% y el 4.3% del total, respectivamente.

Para los autores citados, el análisis por décadas permitió observar que, con algunas pequeñas excepciones, la frecuencia en la ocurrencia de este tipo de eventos es constante a lo largo de los tres decenios; La tendencia marca que el único periodo en el que se presentan dos eventos distintos a los anteriores es en la década que va de 1991 al 2000, en la que los eventos asociados con vendavales y sismos ocupan el tercero y cuarto lugar respectivamente, como se observa en la siguiente tabla:

**Tabla 1.** Eventos de desastre con más ocurrencia en Colombia.

	1. Deslizamientos.
<b>1971-1980</b>	2. Inundaciones.
	3. Incendios.
	1. Inundaciones.
<b>1981-1990</b>	2. Deslizamientos.
	3. Incendios.

<b>1991-2000</b>	1. Inundaciones.
	2. Deslizamientos.
	3. Vendavales.
	4. Sismos.
	5. Incendios
<b>1971-2000</b>	1. Inundaciones.
	2. Deslizamientos.
	3. Incendios

Fuente: Cardona, Wilches-Chaux, Garcia, Mansilla, Ramirez y Marulanda, (2004)

Esta década fue un periodo excepcional en términos de vientos extremos que provocaron daños y pérdidas a lo largo de todo el país, principalmente entre los años de 1995 y 2000. Por otra parte, los eventos asociados con sismos durante el mismo periodo se incrementaron por la presencia de al menos 3 eventos extremos: el terremoto de Páez en 1994, el sismo que afectó a Pereira y también a otros municipios cercanos en 1995 y el terremoto de Armenia que afectó seriamente al Eje Cafetero, el 25 de enero de 1999. Sin embargo, aún con las excepciones producidas durante la década de los noventa, en el acumulado histórico se mantiene la primacía de las inundaciones, los deslizamientos y los incendios como eventos de mayor recurrencia en el país (Cardona, Wilches-Chaux, Garcia, Mansilla, Ramirez & Marulanda, 2004, p. 182).

Igualmente, en la documentación de Cardona, Wilches-Chaux, Garcia, Mansilla, Ramirez y Marulanda, (2004) respecto al riesgo por deslizamiento, el Tolima se ubicó en segundo lugar, con 450 registros que representan el 9.8% del total, como se observa en la tabla siguiente.

**Tabla 2.** Eventos de desastre por deslizamiento con más ocurrencia en Colombia

Departamento	Numero de deslizamientos	Porcentaje
Antioquia	757	16.5
Tolima	450	9.8
Valle del cauca	420	9.2
Caldas	387	8.5
Boyacá	336	7.3
Nariño	301	

Fuente: Cardona, Wilches-Chaux, Garcia, Mansilla, Ramirez y Marulanda, (2004)

Según estos autores, los eventos ocurridos en Colombia han afectado en forma diferenciada a los departamentos que conforman el territorio; en el periodo 1971-80, tan sólo en cuatro departamentos (Antioquia, Valle del Cauca, Tolima y Santander) se concentró el 41.1% de los eventos totales ocurridos; de éstos, 34.9% se registraron en Antioquia y el 28.6% en el Valle del Cauca; para la década de los ochenta, la dispersión geográfica se mantuvo prácticamente estable, pero con la diferencia de que el departamento de Caldas desplaza a Tolima como el tercer departamento con mayores eventos registrados y se incorpora como una de las tres regiones con mayor ocurrencia de desastres.

Una información más puntual, respecto al nivel del Tolima en los riesgos ocurridos lo muestra la tabla siguiente:

**Tabla 3.** Posición del Tolima respecto a concentración del riesgo en Colombia

<b>1971-1980</b>	1. Antioquia.
	2. Valle del Cauca.
	3. Tolima.
	4. Santander.
<b>1981-1990</b>	1. Antioquia.
	2. Valle del Cauca.
	3. Caldas.

	4. Tolima.
<b>1991-2000</b>	1. Valle del Cauca. 2. Antioquia. 3. Santander. 4. Bolívar. 5. Cauca. 6. Nariño. 7. Tolima. 8. Boyacá.
<b>1971-2000<sup>1</sup></b>	1. Valle del Cauca. 2. Antioquia. 3. Tolima. 4. Santander. 5. Boyacá. 6. Nariño. 7. Cauca. 8. Cundinamarca

Fuente: Cardona, Wilches-Chaux, Garcia, Mansilla, Ramirez y Marulanda, (2004)

Durante este periodo, de acuerdo con Cardona, Wilches-Chaux, Garcia, Mansilla, Ramirez y Marulanda, (2004):

En Antioquia se concentraron el 38.2% de los eventos ocurridos, en el Valle del Cauca el 26.1% y en Caldas y Tolima el 18% y el 17.7%, respectivamente; en conjunto, en estos cuatro departamentos ocurrieron el 32.9% de los eventos totales para ese periodo (p. 191).

---

<sup>1</sup> Nota del autor: No es un error de fechas es el resumen de los 30 años, visible en el original citado.

### 3.4 DOCUMENTACIÓN SOBRE PRENSA, RADIO Y TELEVISIÓN EN EL TOLIMA Y EL PAÍS

En Colombia, según Bernal y Pedroza (1997), la historia de la radio inicia hacia el año 1929, en Barranquilla, cuando se crea la Voz de Barranquilla y en Bogotá, cuando surge la emisora identificada como HJN, conocida luego como la Radio Nacional de Colombia (Bernal & Pedroza, 1997).

De acuerdo con estos mismos autores, en el año de 1945, bajo el Gobierno de Alfonso López Pumarejo, se expide el decreto 1044, por medio del cual se reglamenta el funcionamiento de las comunicaciones, en especial de la radio. A través de este decreto se fijan las bandas de transmisión: Banda preferencial va de 530 a 1000 kilohertzio, cuya característica era el cubrimiento nacional; la Banda regional correspondía a la franja entre 1010 a 1250 kilohertzio; y la Banda local, que correspondía a las frecuencias entre 1260 a 1600 kilohertzio; las emisoras, de entonces, emitían en Amplitud Modulada (AM), y en el año 1946 surge en Colombia la Frecuencia Modulada (FM) (Bernal & Pedroza, 1997).

Posteriormente, se comienzan a crear emisoras en diferentes puntos de la geografía nacional iniciando su desarrollo hasta la década de 1950 a 1960, cuando aparecen las cadenas de emisoras tales como Caracol, RCN, Todelar (Bernal & Pedroza, 1997).

Para Bernal y Pedroza (1997), la Televisión se implementa en Colombia, hacia el año 1954, generando amplia competencia por cuanto a ella ingresaron empresarios que ya venían involucrados en el desarrollo de la radio; la radio, por su parte, sigue su curso, fundando nuevas emisoras tanto en Bogotá, la capital del país, como en las distintas ciudades capitales (Bernal & Pedroza, 1997).

En tanto a los medios impresos, la página web de la Biblioteca Nacional (2015), apunta a que, en Colombia, la primera imprenta aparece en 1530, ingresada por la comunidad religiosa católica Franciscana; el libro *El Periodismo en Sonsón* (Antioquia), revela que

la primera imprenta en el Reino de Granada, aparece en el año de 1669, comprada a España por 55 patacones e introducida en Colombia, por Florida, departamento del Valle del Cauca (Biblioteca Nacional, 2015).

El libro El periodismo en la vida pública del Libertador: Historia del Libertador, de Antonio Cacia Prada, citado por Medina y Buitrago (2007), “precisa que la comunidad religiosa católica de los jesuitas, del colegio San Bartolomé, trajeron (sic) en 1737, los primeros moldes y tipos de imprenta”. (p. 37)

Para el Tolima, respecto a los medios impresos, Medina y Buitrago (2007), citando al historiador Camilo Pérez Salamanca, en una conferencia de este sobre la Historia del Periodismo en Ibagué, afirman que:

Los primeros registros del periodismo en Ibagué, datan de abril del año 1852, cuando aparece el periódico dirigido por Manuel María Madiado, luego de adquirir la primera imprenta en Nueva York por 2.637 reales; aduciendo que el mismo personaje editó el Semanario La Imprenta, para la misma época, siguiendo numerosas publicaciones hasta el día de hoy, siendo el más importante: el diario El Nuevo Día en Ibagué. (p. 43)

**Figura 1.** Ilustración de un periódico de la época en el Tolima.



Fuente: Biblioteca Nacional, (2015)

Los mismos autores citados, Medina y Buitrago (2007), relatan una colección de prensa del siglo XIX del Tolima, la cual comprende la prensa publicada en la segunda mitad del siglo XIX en las poblaciones de Garzón, Guamo, Honda, Ibagué, Natagaima y Neiva de

los actuales departamentos del Tolima y Huila; aquí se encuentran 81 títulos, de los cuales 37 se conservan en la *Biblioteca Nacional*, 15 en la *Universidad de Antioquia* y 29 en diferentes bibliotecas y colecciones, como en los centros hemerográficos de la “*Biblioteca Pública Piloto* y la *Biblioteca de la Universidad EAFIT*” de Medellín, entre otros (p. 47). (Ver en tabla anexa las publicaciones históricas en el Tolima y en Colombia).

Cacua (1968), citado por Medina y Buitrago (2007), resalta que la radio en el Tolima, junto a los testimonios de prominentes promotores de la radio, como Edgar Antonio Valderrama, Gustavo Torres Rueda y el historiador Camilo Pérez Salamanca, que la primera emisora en funcionar en el Tolima se dio en Ibagué como *Ecos del Combeima*, en el año 1934, gracias a la gestión e impulso de empresarios como Francisco Lamus Ordóñez y Nicolás Rivera, pero su historia se ve interrumpida tres años después, cuando los equipos fueron vendidos y trasladados a Medellín, donde se creó la emisora *Ecos de la Montaña* (Medina & Buitrago, 2007).

En el año de 1937, el empresario Luis Enrique Martínez Ruiz, fundó la emisora *Ondas de Ibagué*, la cual se ha mantenido en funcionamiento por lo que se le denomina la “*Decana de la radio tolimense*”; luego surgen nuevas emisoras como *Ecos del Combeima* que retoma el nombre de la antigua, le siguen *Radio Cacique* que se convierte en la básica de la cadena *Caracol*, *Radio Festival*, *La Voz del Tolima*, *Voz del Nevado*, la *Voz del Rioblanco*, como básica de la cadena *RCN*, *Radio Ciudad de Ibagué*, básica del *Grupo Radial Colombiano*, que luego se llamaría *Cadena de la Paz* y finalmente *COLMUNDO Radio* hasta la fecha, todas en Amplitud Modulada (AM). En el año de 1982, llegan a Ibagué las emisoras en Frecuencia Modulada (FM), siendo la primera de ellas la emisora *Tolima FM Estéreo*, por iniciativa del empresario y experto en el medio Gustavo Garay, la emisora opera en la frecuencia 92.3, la cual se mantiene hasta la fecha y surgiendo luego emisoras como *Sinfonía 2000*, hoy *Tropicana*, *Ibagué Estéreo*, hoy *Radio Uno*; en el departamento del Tolima, como en el país, hay avance en el número de medios, así como de personas dedicadas a cada uno de ellos, información que se detalla en los apéndices (Buitrago, 2015).

#### **4. MARCO DE REFERENCIA**

## 4.1 MARCO CONCEPTUAL

**4.1.1 Cultura y Territorio.** Según Giménez (2006), la cultura es la organización social del sentido, interiorizado de modo relativamente estable por los sujetos en forma de esquemas o de representaciones compartidas, y objetivado en “formas simbólicas”, todo ello en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados, dado que, para los sociólogos y antropólogos, todos los hechos sociales se hallan inscritos en un determinado contexto espacio-temporal. (p. 5)

Para este autor, no todos los significados pueden llamarse culturales, sino sólo aquellos que son compartidos y relativamente duraderos, ya sea a nivel individual, ya sea a nivel histórico, es decir, en términos generacionales, citando a Strauss y Quin (1997):

Así, por ejemplo, hay significados vinculados con mi biografía personal que para mí revisten una enorme importancia desde el punto de vista individual e idiosincrásico, pero que ustedes no comparten y tampoco yo deseo compartir. A éstos no los llamamos significados culturales. Y tampoco son tales los significados efímeros de corta duración, como ciertas modas intelectuales pasajeras y volátiles. (Giménez, 2006, p. 2)

**4.1.2 Conceptos de Prensa.** Al analizar junto a Benson, (2008) los conceptos de prensa, se hace necesario abordar las teorías normativas del periodismo. Para este autor, las teorías normativas del periodismo contienen las funciones ideales de la prensa, lo que la prensa *debería* hacer. Esos propósitos, continúa el autor, se entenderán mejor en relación al antiguo reclamo de una “*sociedad buena*” (p. 2),

Afirma el autor que:

En principio existen tantas teorías normativas del periodismo como existen sistemas políticos, desde el marxismo-leninismo hasta las diversas concepciones de democracia. La práctica periodística igualmente no siempre se ajusta a estas teorías, pero las mismas son un importante componente de la formación profesional; al punto que las instituciones y el Estado, recurren a estas teorías, implícita o explícitamente, cuando forman las políticas que conducirán a los medios, aplicando incentivos o castigos, a quien se desoriente (Benson, 2008, p. 4).

Diversos académicos intentaron clasificar las teorías normativas (Siebert, Peterson, & Schramm 1956, McQuail 1983 y 2005, Ferree et al. 2002, Baker 2002, citados por Benson); así como también reflexiones menos sistemáticas, acerca de los medios y la democracia, han identificado teorías no democráticas, incluyendo la autoritaria, la totalitaria, la marxista-leninista y la del desarrollo, e igual han identificado las democráticas, tales como la libertaria, la de responsabilidad social, la de élite democrática, la de democracia participativa, la de esfera pública y la posmoderna.

La teoría *autoritaria* sostiene que el periodismo siempre debe estar subordinado a los intereses del Estado, al mantener el orden social o alcanzar las metas políticas, Siebert, Peterson y Schramm (1956), citados por Benson (2008).

La otra teoría normativa no democrática, es parcialmente producto de la academia comunicacional occidental y de los proyectos de desarrollo extranjeros. Corresponde a la teoría *del desarrollo* que es autoritaria por una *buena causa* (periodismo del desarrollo), apoyando el desarrollo económico y los esfuerzos de construcción nacional de los países empobrecidos Schramm (1964); McQuail (1983), citados por Benson (2008).

Para Benson (2008), la crítica del periodismo de Bourdieu (1998) argumenta por una teoría de *“élite democrática”*, a partir de una sociología de la perspectiva del

conocimiento; dice que este autor valora supremamente aquellas formas de producción intelectual y artística, abrigadas por presiones externas, económicas o políticas (p. 8).

Al final Benson (2008), pregunta: ¿son necesarias las teorías normativas del periodismo?, citando a Hallin y Mancini (2004). Contesta que el mejor texto conocido en teoría normativa es “*Four Theories of the Press*” (Siebert, Peterson, & Schramm, 1956), el cual puede promover el etnocentrismo y justificar el modelo norteamericano de orientación de mercado, haciendo del periodismo un ostensible objetivo de este. La concepción que otros enfoques existentes son inferiores, ha erosionado la curiosidad intelectual, acerca de la práctica del periodismo, en otras partes del mundo (Benson, 2008, p. 10).

Por otro lado, continúa Benson (2008), un prometedor enfoque alternativo: la *democracia compleja*, citando a Baker (2002), reconoce las deficiencias de cualquier tipo de medio, de cara a cualquier diverso propósito democrático y busca comprometer la más grande variedad de prácticas periodísticas. Un modelo de trabajo en este, incluye múltiples sectores, citando a Curran (2000):

Un sector central de televisión pública, un suplementario sector de televisión de empresa privada, un sector profesional bajo el control de los periodistas, un sector cívico que incluya organizaciones sociales y el apoyo de los partidos políticos, y un cercano sector de medios marginados ideológica o culturalmente, que operen en el mercado, con subsidios parciales del estado (Benson, 2008, p. 17).

Este trabajo de investigación, tesis de maestría, que aborda la factible ocurrencia de riesgo por desastres naturales y su información por los periodistas en el Tolima, se prioriza conceptualizar sobre desastre natural (clasificación de estos), riesgo de desastre y sobre el papel de los medios (y los periodistas) ante la ocurrencia de eventos de desastre.

Enmarcando estos conceptos en los fundamentos elaborados (terminología) en 2011, por la Agencia para la Reducción de Riesgo de Desastres de la Organización de las Naciones Unidas, UNISDR, mediante una guía para periodistas, por ser este organismo vinculante internacional, es quien en últimas marca la línea sobre el tipo y calidad de la información durante un evento de desastre natural, desde hace más de medio siglo.

**4.1.3 Sobre Desastre Natural.** Según Leasing y Guha-Sapir (2013), citando al Centro de Investigación Epidemiológico de Desastres de la Universidad de Lovaina (Bélgica), la clasificación de desastre natural se divide en Biológicos, Geofísicos y relativos al Cambio Climático, como se observa en la tabla siguiente:

**Tabla 4.** Clasificación de desastres naturales.

	<b>Enfermedades infecciosas epidémicas</b>	<b>Hongos, virus, parásitos, bacterias, prion</b>	
<b>Biológicos</b>	Infestación de insectos		
	Estampidas animales o migraciones		
<b>Geofísicos</b>	Temblor de tierra		
	Volcanes		
	Movimientos en masa (húmeda)	Desprendimientos, avalanchas, erosión masiva, hundimientos	
<b>Relativos al cambio climático</b>	Hidrológicos	Inundaciones	Inundaciones generales, riadas, marejadas, inundación costera
		Movimientos en masa (seco)	Desprendimientos, avalanchas, erosión masiva, hundimientos

	Tormentas	Ciclón tropical, ciclón extra tropical y tormenta local
Meteorológicos	Temperatura extrema	Ola de calor, ola de frío, condición de invierno extremo
	Sequia	
	Quema de bosques	Incendio forestal y quema de tierras

Fuente: Leaning y Guha-Sapir (2013)

Argumentan Leaning y Guha-Sapir (2013), que, en los recientes años, la escala y cobertura de estos eventos se ha incrementado marcadamente; anotan que desde 1990 los desastres naturales han afectado a cerca de 217 millones de personas cada año, citando un artículo de Guha-Sapir, Vos y Below (2011); continúan afirmando que los efectos inmediatos y de largo plazo de estos acontecimientos sobre grandes poblaciones, constituyen una crisis humanitaria (Leaning & Guha-Sapir, 2013).

Por otra parte, según la terminología sobre reducción del riesgo de desastres, aprobada por la ONU – UNISDR (2009), se comprende por *Desastre* como:

Una seria interrupción en el funcionamiento de una comunidad o sociedad que ocasiona una gran cantidad de muertes al igual que 14 pérdidas e impactos materiales, económicos y ambientales que exceden la capacidad de la comunidad o la sociedad afectada para hacer frente a la situación mediante el uso de sus propios recursos (citado en la Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres de las Naciones Unidas, 2009, p. 13).

La misma organización, concilió internacionalmente definir como Riesgo de Desastres:

Las posibles pérdidas que ocasionaría un desastre en términos de vidas, las condiciones de salud, los medios de sustento, los bienes y los servicios, y que podrían ocurrir en una comunidad o sociedad particular en un período específico de tiempo en el futuro (Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres de las Naciones Unidas, 2009, p. 30).

**4.1.4** Sobre la Prensa. En una tesis doctoral sobre el análisis a la prensa digital, el español Bovin (2007), citando a Kant plantea un enfoque sobre la prensa en la sociedad:

Decía que un principio del arte de la educación, en el que deberían fijarse especialmente los encargados de definirla, es el de que no se debe educar a los niños en el presente, sino conforme a un estado superior, más perfecto, posible en el porvenir de la especie humana. ¿Cuál es ese estado superior, más perfecto y posible en el porvenir de la especie humana? ¿Existe algo así?

A día de hoy, ese estado superior es la sociedad de la información. Y la sociedad de la información no se puede concebir sin el medio (Internet), sin el instrumento (el ordenador), y sin la lengua (el conjunto de signos que hacen posible la comunicación). (Bovin, 2007, p. 4)

El mismo autor en su tesis doctoral, distingue tres tipos de géneros periodísticos, no sin antes criticar el reduccionismo que implica tal clasificación venida de la literatura:

- De información
- De opinión
- De entretenimiento.

Aduciendo que la primera “es la narración de un hecho lo más objetivamente posible, siendo su finalidad puramente informativa; de la segunda anota que su finalidad es valorativa y formativa; y de la tercer que su finalidad es la de distracción” (Bovin, 2007, p. 177).

Por otro lado, como marco conceptual, ante la fluida ocurrencia de eventos de desastre global, la Agencia de la ONU para la Reducción de Riesgo de Desastres, UNISDR, ha planteado el papel de los medios en la ocurrencia de riesgos de desastres, en tanto que se ha discutido y compilado por Naciones Unidas (2011) un Manual para los Medios: “Los desastres vistos desde una óptica diferente: detrás de cada efecto hay una causa. Guía para los periodistas que cubren la reducción del riesgo de desastres” (Leoni, Radford, & Schulman, 2011). Además, para el organismo multilateral, se ha de considerar que los periódicos, la radio, la televisión y otros medios, tienen un importante rol que jugar, en crear conciencia y diseminar información acerca de los desastres (Leoni, Radford, & Schulman, 2011, p. 9);

La ONU, entre tanto, aduce también que:

Los reporteros, comentaristas y presentadores, pueden hacer más que solo informar y crear conciencia sobre los desastres; según éste, estos pueden hacer la real diferencia entre la forma que la gente piensa y actúa, en especial ahora que el cambio climático es reconocido como el mayor factor que agravará la vulnerabilidad de todos, frente a los desastres (Leoni, Radford, & Schulman, 2011, p. 10).

En el manual de medios de la ONU, se enlista una serie de preguntas de tipo general, sugiriendo a los medios usarlos como control o rasero, ante la ocurrencia de un desastre natural:

- ¿Dónde ocurrió y cuándo?
- ¿Cuáles son los detalles específicos del contexto del desastre?
- ¿Por qué ocurrió?
- ¿Era previsible?
- ¿Cuáles son las causas, los principales factores subyacentes tras la tragedia (pobreza, cambio climático, degradación ambiental, crecimiento urbano)?

- ¿Se hubiera podido evitar?
- ¿Se disponía de una política de RRD? (Reducción de Riesgo de Desastres)
- ¿Existía un sistema de alerta temprana?
- ¿Funcionó?
- ¿Cuál fue la respuesta?
- ¿Reaccionó la gente ante el desastre? Cite diferentes fuentes... (Leoni, Radford, & Schulman, 2011, pág. 93)

Citando a Jonathan Baker, rector del Colegio de Periodismo de la BBC, la Organización de las Naciones Unidas, (2011) precisa el cuestionamiento que este periodista hace de la actual decisión egoísta de los medios al informar sobre un desastre:

Resulta evidente que incluso a pesar de que responden a los desastres con un punto de vista altamente subjetivo y parcial, los medios de comunicación pueden y deben desempeñar una función destacada de informar a la sociedad sobre estas cuestiones<sup>2</sup>, apoyar las labores de socorro con la difusión rápida de la información, explicar el trasfondo y las causas, y exigir responsabilidades. Se trata de responsabilidades que la mayoría de las organizaciones de prensa reconocerán y aceptarán perfectamente. (Leoni, Radford, & Schulman, 2011, p. 75)

## 4.2 MARCO DE ANTECEDENTES

En este acápite, se pretende una sinopsis de dos breves reseñas: una de noticias y otra de investigaciones académicas. Con ello se busca, en la primera, enmarcar al lector de esta tesis de maestría, en la relación vinculante de la ONU-UNISDR, sobre el control en el tipo y calidad de información ante un evento de desastre natural, mediante tres

---

<sup>2</sup> Refiriéndose sobre que los medios deben indagar y cuestionar todo el contexto, por ejemplo: sobre las personas del gobierno responsables de la política de reducción de riesgo de desastre.

ejemplos que usaron el control estandarizado. Mientras que, con la segunda, la pretensión es dar un enfoque académico, para conocer un somero panorama de la investigación académica sobre el tema de esta tesis.

**4.2.1** Reseña de Ejemplos de Noticias. La ONU – UNISDR (2011), destacó tres ejemplos de medios con noticias sobre desastres, en las que se aplicaron la lista de control, vista en la página anterior, la cual se resume en la siguiente tabla:

**Tabla 5.** Ejemplos de noticias con Medios que aplicaron la lista de Control de UNISDR.

<b>Medio</b>	<b>Año</b>	<b>Evento</b>	<b>Resumen</b>
<b>Centro de noticias ONU</b>	2011 (Febrero)	Ciclón <i>Yasi</i> (Australia)	La preparación ante el riesgo de desastres evitó que el ciclón <i>Yasi</i> provocara víctimas mortales en Australia
<b>AFP</b>	2008 (Septiembre)	Inundaciones en Haití	La deforestación y la pobreza están tras la crisis provocada por las inundaciones en Haití
<b>Daily Mail (Geoffrey Lann)</b>	2007 (Junio)	Inundaciones en Gran Bretaña	Inundaciones: la culpa es de los urbanistas y de la tacañería de los ministros, no del clima

Fuente: Leoni, Radford, & Schulman, (2011)

**4.2.1.1** Reseña de Investigaciones. Respecto al tema de desastre, en su enfoque teleológico, la *Escuela de Salud Pública “Johns Hopkins Bloomberg”* y la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y la Medialuna Roja (2008), en el capítulo 1 de la “Guía de Salud Pública para Emergencias”, se define las diferentes acepciones del termino desastre, estableciendo aquellas definiciones que ayuden a las razones subyacentes del porqué un mismo tipo de desastre puede afectar a dos poblaciones de forma muy diferente; con esa información el capítulo de la guía citada, valora la

vulnerabilidad y los planes de mitigación que pueden ser aplicados en el lugar, para mejorar la protección de la población en riesgo; el mismo capítulo da la estructura básica de la planificación de desastres, enfocándolo sobre la premisa de “todos los puntos de peligro”; así mismo, por extensión, comenta por qué el fracaso común de planificación de desastres en muchos planes nacionales, analizando en detalle estas fallas (International Federation of Red Cross and Red Crescent Societies, 2008, p. 21).

En otra investigación de Scanlon (2011), se aborda la revisión en dos áreas académicas, dentro del papel de los medios masivos en las crisis y/o desastres, revelando una dicotomía; para este autor, existen sustanciales investigaciones de académicos sobre numerosas disciplinas sociales en desastres, e igualmente numerosas atinentes al tema, sobre Periodismo y Medios de Comunicación (Scanlon, 2011, p. 234)

Estas dos, según este autor:

son incongruentes en lo que una hace respecto a la otra, aduciendo también, que son raras sus referencias cruzadas; sostiene, además, que en general, la literatura de las ciencias sociales sobre los medios masivos y los desastres, raramente se enfocan sobre temas (por ejemplo, las consideraciones éticas) que dominan a los medios de comunicación y al periodismo; igualmente sostiene que la literatura sobre los medios masivos y el periodismo, incluye información que se soporta en los hallazgos de la investigación en las ciencias sociales, pero los autores dados, no hacen la conexión debida; existe, de hecho, un gran acuerdo de la información acerca del papel que los medios masivos juegan en los desastres, pero dicha información está bajo dos compartimientos (Scanlon, 2011, p. 236).

Finalmente Scanlon (2011), sostiene que en la misma revisión académica sobre medios masivos y periodismo, en especial en un área donde a menudo son criticados sin ninguna culpa: la del, conocido, conteo y recuento de las muchas víctimas y sus familiares, dentro de una muy limitada investigación disponible, se ha logrado que éstas (víctimas y

familias), les brinden una cómoda bienvenida a estos medios y, en lo posible, no vean a los periodistas como a unos intrusos (Scanlon, 2011, pág. 241).

En otro estudio, la Universidad de Maryland (EE. UU.) debatió el papel de los medios o redes sociales y los desastres, basados en sus aportes y tipos de uso.

El estudio, liderado por Fraustino, Liu y Jin (2012), observaba que ,en 2009, por primera vez la mayoría de personas adultas de EE.UU confirmaron que la Internet fue su fuente preferida y la más creíble fuente de noticias, citando a la agencia *Zogby* especializada en indagaciones virtuales; también citó que durante los desastres, las personas están más activas en línea, acrecentando a los medios o redes sociales como la mayor fuente de información actualizada; citan como ejemplo, que después del tsunami de Japón de 2011, hubo más de 5.500 *tweets*<sup>3</sup> por segundo, comentando el desastre; aducen, de esta manera, que los medios o redes sociales, son usados para algo más que buscar información o compartir comentarios durante un desastre; relatan que las personas, mayoritariamente, esperan que los encargados de los desastres respondan a sus notas de las redes o medios sociales, comentando que la Cruz Roja de Estados Unidos encontró en una encuesta que cerca del 75% de 1.058 comentaristas de red social, esperaban que las ayudas llegaran en menos de una hora, después de que estos, hubiesen comentado en su sitio de medio o red social (Fraustino, Liu, & Jin, 2012, p. 4).

Los investigadores de la Universidad de Maryland, resaltan el importante papel de los medios o redes sociales durante un desastre, la esencial comprensión de estos y de lo que se conoce sobre el uso de los mismos, restando solo que sean debidamente evaluados; finalizan criticando que los legisladores y los encargados de los desastres, realizan su toma de decisiones de comunicación en los desastres, basados en la intuición o en informaciones inexactas, destacando que el estudio adelantado, observa el uso de los medios o redes sociales en la atención de los desastres (Fraustino, Liu, & Jin, 2012,

---

<sup>3</sup> En referencia a la red social Twitter.

pág. 6); los autores destacan el incremento del tipo de uso e importancia de los medios o redes sociales, agrupándolos en la siguiente tabla:

**Tabla 6.** Tipos (usos) y ejemplos de medios o redes sociales.

<b>TIPO DE MEDIO O RED SOCIAL</b>	<b>EJEMPLO</b>
<b>Blogs</b>	Blogger, Wordpress
<b>Foros de discusión</b>	Livejournal, ProBoards
<b>Micro-Blogs</b>	Tumblr, Twitter
<b>Compartición de fotos/videos</b>	Flickr, iTunes, Podcasts, YouTube, Pinterest
<b>Compartición de vínculos y web</b>	Del.icio.us, Diigo
<b>Compartición de motores de búsqueda y fuentes de noticias</b>	Reddit, StambleUpon, Slashdot
<b>Compartición de afinidad profesional o social</b>	Facebook, Google+, LinkedIn, Myspace
<b>Compartición de audiencias o revisiones</b>	AngiesList, Yelp
<b>Conversaciones en video o textuales</b>	Skype, AIM, Mobile texting
<b>Wikis (“rápido” en haitiano)<sup>4</sup> o web modificable</b>	Wikipedia, Wikispaces

Fuente: Fraustino, Liu y Jin, (2012)

Balaisyte, Besiou y Van Wassenhove (2011), analizan el papel positivo y negativo de la mediatización de los desastres; para estos autores, los medios juegan un papel significativo en aumentar la conciencia pública en los desastres y atraer las ayudas; sin embargo, su papel puede ser igualmente negativo; los medios forman la percepción de los donantes sobre las necesidades que afectan a las víctimas y, por tanto, pueden afectar las decisiones sobre a dónde irán las ayudas; es así como algunos desastres reciben más ayuda y atención, al volverse más mediatizados, mientras otros desastres

<sup>4</sup> Traducción del autor de esta Tesis.

son desapercibidos; para los mismos autores, los medios pueden ayudar a prevenir donaciones no solicitadas al proveer información coordinada con las organizaciones humanitarias.

En otro estudio similar a esta Tesis de Maestría, Gooldfine (2011) destaca que:

Aunque se ha establecido la importancia de los medios en los desastres y su comunicación, no se ha analizado el porqué de su importancia; argumenta que la mejor práctica de uso de medios o redes sociales, la realizó evaluando a expertos en comunicación y medios sociales, en lo concerniente a la mitigación del desastre; de la evaluación, resultaron cuatro (4) mejores prácticas de uso: un plan para antes de ocurrir el desastre, unas herramientas para usarlas en las más relevantes y populares medios o redes sociales, un uso de los medios sociales para localizar los desastres, y un uso de los logros alcanzados en el mapeo virtual; estas mejores prácticas, dice el autor, explican los mejores caminos para utilizar los medios o redes sociales, en la mitigación de un desastre, así como también explica por qué aquellas herramientas trabajan mejor (Goldfine, 2011, p. 3).

#### **4.3 MARCO TEÓRICO**

**4.3.1** Teoría de la Cultura. Según Münch y Smelser (1992), por los postulados teóricos de la 3ª Conferencia sobre “Teoría de la Cultura” patrocinada por la Asociación Americana de Sociología y la Asociación Alemana de Sociología, en la ciudad de Bremen (julio de 1988), el interés por la *Teoría de la Cultura* nace por la revitalización que en los 90, tuvo la *Sociología de la Cultura*, la cual surge, principalmente, por cinco factores: 1) aparición de “movimientos” para el análisis cultural (deconstrucción y semiótica); 2) el lugar privilegiado del “significado”, que acompañó al impulso fenomenológico de la “revolución micro sociológica” de los 60 y 70; 3) el declive del impulso materialista, en especial del énfasis marxista clásico, entre los académicos europeos; 4) la simultánea reaparición de académicos marxistas tales como Gramsci (1971), quien insistió en la independencia del factor cultural dentro del proceso histórico; 5) los trabajos de Clifford Geertz (1973), Raymond Williams (1958, 1965, 1977) y Pierre Bourdieu (1984, 1990) y los que ellos influenciaron (Münch & Smelser, 1992).

**4.3.1.1** Concepto Cultura de Riesgo. En el estudio sobre reducción del riesgo por desastre natural, adelantado en la Universidad de Salford (UK) por Kulatunga (2010), se precisó que:

La cultura influencia las actividades hacia la reducción del riesgo por desastres (RRD). En este estudio, según al autor, las distintas definiciones de cultura, indican que ésta es importante a los individuos como a la sociedad. En los individuos, dado que la cultura provee información para que sobrevivan en el mundo. La supervivencia de la sociedad, depende igualmente de la cultura, dado que, sin sistemas, gobierno o leyes que protejan los derechos de la sociedad, esta no sobrevive, aduce el autor del estudio. Continúa diciendo que la cultura provee cierta identidad a una comunidad, basada en un lenguaje común, en valores y en normas que poseen y bajo símbolos que usan. Debido a la transformación generacional de componentes culturales, tales como el conocimiento, las creencias, los valores y las normas, la sociedad se preserva hacia el futuro (Kulatunga, 2010, p. 13).

En el mismo estudio, se observa que la cultura ayuda a fortalecer la sostenibilidad e identidad de la sociedad /comunidad. Debido al vínculo cercano entre grupo y cultura, esta última puede ser un gran aspecto estabilizador en la sociedad, de factores que llevan a conflicto y violencia, cuando una población dentro del grupo, actúa de manera muy distinta a los estándares culturales del grupo (Kulatunga, 2010, pág. 13).

Según Kulatunga (2010), la cultura está fuertemente vinculada a los patrones de vida de las comunidades, por tanto, cuando los factores culturales se conjugan con los patrones de vida, las comunidades son más resilientes a cambios económicos, sociales y ambientales.

El fuerte vínculo entre cultura y conciencia de riesgo de desastre, se basa en la percepción del riesgo al considerar el desastre y el impacto de este sobre la comunidad y el individuo, los cuales pueden ser influenciados por los aspectos culturales, tales como las creencias, las tradiciones, los valores, el comportamiento comunidad/grupo a los que se pertenece, los patrones de vida, etc. (Kulatunga, 2010, p. 14).

Finalmente, el estudio concluye que:

La cultura puede actuar positiva o negativamente en la RRD; para ello se debe sostener e integrar una cultura que reduzca el riesgo y que comprometa a esta, con un incremento de la vulnerabilidad de las comunidades hacia los desastres; también hace un llamado a integrar el conocimiento local con el conocimiento científico disponible, de una forma más efectiva, para hacer más resistentes a las comunidades (Kulatunga, 2010, p. 14).

**4.3.1.2** Discurso de la Comunicación Periodística. El estudio de la comunicación y los medios masivos, considera varias teorías:

- La estructural y funcional: las cuales creen que las estructuras sociales son reales y funcionales, de forma que pueden ser observadas objetivamente.
- La cognitiva y comportamental: que tienden a enfocarse en la psicología de los individuos.
- La interaccionista: la cual ve a la vida social como un proceso de interacción.
- La interpretativa: la cual descubre las formas en que la gente entiende actualmente su propia experiencia.
- Y la crítica: la cual considera el conflicto de intereses en la sociedad y la forma que la comunicación perpetúa la dominación de un grupo sobre otro.

Las primeras teorías fueron propuestas por teóricos occidentales como Siebert, Paterson y Schramm, en su obra *“Four Theories Of the Press”* (1956), citados por Suresh (2003); aquellas fueron denominadas “teorías normativas”, en el sentido de que expresan, principalmente, cómo los medios operan o deben esperarse que operen bajo un conjunto predominante de valores y normas; cada una de las cuatro teorías clásicas u originales se basan sobre una particular teoría política o escenario económico (Suresh, 2003, p. 23).

**4.3.1.3 Teoría de la Noticia o Teoría del Fijar la Agenda.** Se basa en la creación de lo que el público piense, es lo importante. La teoría de la *configuración de agenda* o *Agenda setting*, describe la poderosa influencia del medio (la habilidad para decirle a la audiencia que temas son importantes). Para 1922, citado por informe de la Universidad de Twente, Holanda (2015), el columnista de prensa, Walter Lippman, consideraba que el medio tenía, entonces, el poder de presentar imágenes al público. Igualmente, citados por la Universidad de Twente (2015), McCombs y Shaw reseñaron la campaña presidencial en 1968, 1972 y 1976. En la investigación realizada en 1968, se enfocaron sobre dos

elementos: conciencia e información. Investigando la función de la configuración de agenda de los medios masivos, ellos intentaron valorar la relación entre que votantes de una comunidad decían que era importante y el contenido de los mensajes de los medios durante la campaña. McCombs y Shaw, citado por la Universidad de Twente (2015), concluyeron que los medios masivos ejercieron influencia significativa sobre lo que los votantes consideraban ser los mayores temas de la campaña (University of Twente, 2015).

Para el informe de la Universidad de Twente (2015), la teoría de configuración de la agenda o Agenda-setting, es la creación de la conciencia pública y su preocupación por los temas más destacados, según los medios; dos supuestos básicos subyacen la mayoría de estudios sobre esta teoría: 1) la prensa y los medios no reflejan la realidad; la filtran y forman; 2) la concentración de los medios en pocos temas e intereses, lleva al público a percibir a aquellos como los más importantes (University of Twente, 2015).

Uno de los aspectos más críticos dentro del concepto del fijar la agenda por los medios de comunicación es el momento en que este se lleva a cabo. Además, los distintos medios tienen distintas configuraciones de agenda; la teoría del fijar la agenda, parece bastante apropiada para entender el papel de rol persuasivo de los medios (University of Twente, 2015).

Dentro de este marco teórico, como lo interpreta el programa de Historia de la Universidad de Trent en Canadá, el marco teórico en un ensayo “es una perspectiva particular a través de la cual se examina el tema de investigación o ensayo” y dicha perspectiva puede “venir de otras disciplinas como la economía, la antropología o las ciencias sociales” (Trent University, 2015). Por tanto, el autor en esta tesis de maestría, usó la perspectiva de las ciencias sociales, en específico el de la sociología del desastre y la del riesgo, conjuntamente con el de la ética informativa en el utilitarismo y la justicia social durante la investigación de un desastre.

**4.3.2** Cultura de Riesgo de Desastres. Respecto a la Teoría del Desastre, la investigadora de la Universidad de Colorado, McCurley-Stafford (2012), analiza la Sociología del Desastre y cita a O'Keefe, Westgate y Wisner (1976). Ella destaca que el desastre es predominantemente resultado de factores socioeconómicos más que de factores naturales; estos autores, continua la compiladora, argumentan que la desigualdad económica y social ha llevado a incrementar los desastres en el tiempo, enfatizando que es el tercer mundo donde se incrementan los desastres, debido a que la inequidad económica es mayor.

En el mismo análisis, para el campo de la Sociología del Desastre, McCurley-Stafford (2012) citando a Stallings (1997), aducen que existe diferencia entre el concepto de riesgo y el de desastre; según los autores, se discute cómo varias teorías sociológicas que pueden ser aplicadas para estudiar el riesgo y el desastre; la importancia de diferenciar entre riesgo y desastre, para el autor citado por McCurley-Stafford (2012), está en que el riesgo trata de una amenaza futura (desconocida e incierta), mientras el desastre trata de un evento que ocurrió en el pasado; por tanto, la amenaza ha pasado y la información sobre el desastre puede ser encontrada en varias fuentes, incluidas las noticias de prensa; igualmente el autor citado por McCurley-Stafford (2012), examina varias teorías sociológicas, dentro del contexto de riesgo y el desastre, estudios de teorías construccionistas sociales, incluyendo teorías tan conocidas como “conflicto o el funcionalismo estructural, implicando que la teoría futura puede direccionarse hacia un nivel de enfoque institucional sobre desastres” (McCurley-Stafford, 2012, pág. 5).

La misma autora compiladora, McCurley-Stafford (2012), refiriéndose a los *Mitos, Realidades y Representaciones Culturales del desastre*, citando a Dynes, (2000), argumenta que al usar el ejemplo del terremoto de Lisboa en 1755, se pudo demostrar cómo el contexto social, histórico y cultural, puede definir el desastre y ser un impulso para el cambio social; el autor citado por McCurley-Stafford (2012), analizó conversaciones escritas entre Voltaire y Rousseau, para comprender cómo su particular contexto social, histórico y cultural, influyó sus escritos acerca del evento de Lisboa y cómo este influyó la cultura popular; entre los hallazgos de Dynes (2000), citado por

McCurley-Stafford (2012), resalta que Rousseau escribió lo que puede ser llamado como “*el primer artículo confiablemente científico social de un desastre*” y tuvo la idea de que el desastre es socialmente creado por normas culturales existentes y depende de quién sea afectado, ya sea que el desastre ocurra o no; anota igualmente que Voltaire escribió la sátira “*Cándido*”, en la que éste usó el terremoto de Lisboa para su crítica de la religión y el optimismo social; del análisis de Dynes (2000), también concluye que los desastres son siempre interpretados en términos del contexto cultural existente, comprendiéndose que los efectos de un desastre, parten de conocimientos de determinados patrones sociales y de comportamiento y, por tanto, continúa el autor citado, debido a que un significativo desastre, causa disrupciones y amenazas al orden social, el Estado ha asumido un papel más importante en la responsabilidad colectiva (McCurley-Stafford, 2012, p. 14).

Ya frente el campo de la Sociología del Riesgo, la compilación realizada en la Universidad de Colorado, McCurley-Stafford (2012), citando a Mileti y Colleen (1993), en el área específica de esta Tesis de Maestría, *la Comunicación del Riesgo*, esboza que dichos autores plantean, poniendo como contexto el terremoto de Anchorage en Alaska de 1964, que los terremotos y eventos de desastres aumentan el interés científico y tecnológico para mejorar las técnicas de predicción; la investigación de estos autores citados por la compiladora, discute la evolución de las políticas y las acciones de reducir el riesgo; otro aporte de los autores, es su mención al experimento de predicción de terremotos de Parkfield (USA), el cual explora cómo las personas reaccionan al riesgo de terremoto y bajo qué circunstancias merecen la atención de las mismas; la investigación citada, halló que las personas necesitan continuamente de reforzar las advertencias, así como también, información educativa y de prevención que sea detallada, específica y personalizada; el público, según la misma cita, probablemente estará más preparado cuando vea a otros prepararse para un desastre; finalmente, el estudio en mención, encontró que cuando las personas creen que existe una posibilidad de un daño corporal o un daño a su propiedad, su sentido del riesgo se incrementa (McCurley-Stafford, 2012, p. 21).

Respecto de *la Comunicación del Riesgo*, McCurley-Stafford (2012), citando a Mitchell, Haynes, Hall, Choong y Oven (2008), aduce que al usarse dos casos: el del Salvador y el de New Orleans<sup>5</sup>, se pudo valorar los modelos de comunicación del riesgo prevalecientes y demostrar el valioso papel de los niños y jóvenes, en comunicar los riesgos de desastre y de responder al momento del desastre; Mitchell et al (2008), citado por la compiladora de la Universidad de Colorado, cambian el preconcepto de manejo del desastre basado en la concepción que los niños y jóvenes son víctimas pasivas, sin ningún papel en la comunicación del riesgo o en la prevención y respuestas al desastre; estos autores, dice la compiladora, incluyeron en la metodología varias técnicas cualitativas de participación con jóvenes, padres y encargados de la atención al desastre; el hallazgo más importante de la investigación, fue que se mostró el papel de los niños y jóvenes, como potenciales informantes, formales e informales, en redes de comunicación del riesgo lo cual ha sido ampliamente desestimado; finalmente, la investigación citada, concluye que mientras los niños y jóvenes están en la necesidad de medidas de protección adulta antes, durante y después del desastre, sus derechos deberían también ser reconocidos, con tal que ellos puedan reducir significativamente su vulnerabilidad a través de sí mismos, sus familias y otras personas, mediante la comunicación del riesgo (McCurley-Stafford, 2012).

**4.3.3** Calidad de la Información Periodística. Los autores ya citados anteriormente en esta tesis de maestría, Ferreira, Butell y Ferreira (2015), aseguran que:

Debido al incremento de la frecuencia de desastres, la investigación sobre estos, ha visto un incremento igual en el involucramiento de temas humanos en los estudios empíricos; para estos autores, un amplio número de estos estudios incluyen poblaciones vulnerables, aduciendo que el estudio sobre dichas poblaciones, requiere precauciones adicionales a la investigación de desastres, para alinearlas con estándares éticos de

---

<sup>5</sup> Nota del autor: hace referencia a las consecuencias de la tormenta tropical y el huracán Katrina, acaecidas respectivamente sobre estos lugares.

cualquier pesquisa; su trabajo investigativo, consistió en proveer una mejor comprensión de la vulnerabilidad de las poblaciones asociadas con la investigación de desastre, y ofreció un marco para mejorar prácticas de conducción de investigación de desastres con poblaciones vulnerables. (Ferreira, Buttell, & Ferreira, 2015, p. 29)

Los autores enfatizan que existen dos teorías complementarias que conjuntamente organizan y subyacen a las ideas acerca de la investigación de desastre en poblaciones vulnerables, posterior al evento: el utilitarismo y la justicia social (Ferreira, Buttell, & Ferreira, 2015).

La noción de utilitarismo recalca que cualquier esfuerzo debe alcanzar el máximo beneficio para el mayor número de personas; los autores Ferreira, Buttell y Ferreira (2015), agregan que “cualquier riqueza moral de una acción dada, está determinada únicamente por la ganancia de su resultado” y concluyen diciendo que la implementación de este concepto ético del utilitarismo, en una investigación de desastre, no solo le da el alcance de sus metas a los investigadores, sino que se debería considerar el impacto que sus acciones obren sobre la población que ellos estudian (Ferreira, Buttell, & Ferreira, 2015, p. 32).

Por su parte, la implementación ética de justicia social en la investigación de un desastre, según Ferreira, Buttell y Ferreira (2015), se basa en las necesidades de los grupos de población marginada que pueden ser observados y direccionados con prácticas de justicia social incorporada dentro de la investigación; Ferreira, Buttell y Ferreira (2015), sostienen que cuando se conduce una investigación de desastres, el concepto de justicia social permitirá la identificación y el trato justo de grupos estigmatizados o vulnerables; el objetivo es prevenir su estatus como un grupo marginado, en relación con la investigación del desastre y a la provisión de ayudas, en procura de aumentar más su bienestar; citan los autores Ferreira, Buttell y Ferreira (2015), que algunos grupos durante la atención del huracán Katrina, no recibieron oportunamente la orden de evacuación, llegándose a que el uso ético de la justicia social, debe ser dirigido hacia que todos los

grupos expuestos a un desastre, sean objeto de inclusión; finalizan diciendo que la justicia social, implica el término del “principio de igualdad”, el cual permite que toda persona, en una sociedad, posea igual derecho en la misma cantidad que todos poseen (Ferreira, Buttell, & Ferreira, 2015, p. 32).

Según Yates y Partridge (2015), mediante una investigación de enfoque cualitativo, identificaron un conjunto de ocho temas que representaban diferentes aspectos de la experiencia informativa frente a un desastre natural, con el uso de medios o redes sociales; destacan las autoras que el estudio sobre los medios o redes sociales, se tornan vitales en un desastre natural; igualmente destacan el uso de estos, para promover y desarrollar la resiliencia en una comunidad afectada; anotan que la experiencia informativa, en este caso a través de redes o medios sociales, debe volverse un área de investigación ante la ocurrencia de un desastre natural. Igualmente, precisan que la experiencia informativa de las personas, al menos dentro de un contexto de redes sociales y desastres naturales, son complejas y dinámicas; por último, sostienen que la investigación sobre experiencias informativas, otorga profundos contenidos sobre las formas con las cuales las personas se relacionan con la información mundial (Yates & Partridge, 2015, p. 14).

## **5. METODOLOGÍA**

Para esta Tesis de Maestría, el autor empleó dos perspectivas metodológicas para el análisis de la cultura de riesgo por desastre natural entre los comunicadores sociales y periodistas del Tolima, durante el trabajo de campo de recolección de la información y su evaluación. En concreto, ambas perspectivas pertenecen al paradigma positivista, en el que trata de estudiar un fenómeno social, empleando las técnicas de las ciencias exactas. El enfoque que se deriva de dicho paradigma es el cuantitativo, en tanto que busca cuantificar la presencia de regularidades en la expresión de hechos informativos, como es nuestro caso (Hernández, Fernández y Baptista, 2010). Los métodos cuantitativos elegidos son el análisis de contenido y la encuesta, así.

## 5.1 MÉTODO 1: ANÁLISIS DE CONTENIDO

De él se deriva el enfoque cuantitativo cuya naturaleza estriba en la recolección de datos numéricos, una relación deductiva entre teoría e investigación, una predilección por los fundamentos de las ciencias naturales y una concepción objetivista de la realidad social (Bryman, 2005, pág. 50).

Para Weerakkody (2009, pág. 144 y 145), este método se usa con el objeto de (1) verificar, a través de estudios longitudinales, cómo el cubrimiento que los medios de comunicación hacen de fenómenos sociales que han cambiado con el tiempo o no presentan modificaciones; (2) establecer preguntas de investigación y probar hipótesis; (3) servir como punto de partida para investigar los efectos de los medios.

En esta investigación, se presenta en primer lugar, la evaluación focal (análisis de contenido) a un medio escrito, mediante la pesquisa realizada por el autor sobre cada una de las ediciones publicadas entre los años 2015 – 2016, del diario impreso EL NUEVO DIA, bajo la cual se destacaron informaciones en primera página, en interiores, foto portadas, por contenidos en secciones, etc., con referencia a un desastre natural o a la cultura de riesgo por desastre natural; a las encontradas por esta metodología, se les hizo conteo, se les determinó la frecuencia, se les tabuló y se les graficó, con respecto a otro tipo de noticias, sección, contenidos o información aparecida en la misma fecha,

donde se reportó un desastre natural o se hizo mención a la cultura de riesgo por desastre natural. Se empleó una muestra aleatoria simple, esto es, se recopilaron en promedio tres notas entre las distintas secciones extraídas de las 360 ediciones impresas en el año 2015 del diario El Nuevo Día.

## 5.2 MÉTODO 2: ENCUESTA

La encuesta tiene como méritos los de investigar problemas en un ambiente muy realista y extraer gran cantidad de información en un formato sencillo y de bajo costo (Wimmer & Dominick, 1996). Aquí se utilizó el método denominado evaluación caracterológica mediante encuesta, el cual fue aplicado entre los años 2013 – 2015, en forma directa sobre una muestra probabilística de 24 comunicadores y periodistas de distintos medios de comunicación en el Tolima, consistente en encuestas procesadas estadísticamente, en las que se corroboró el nivel de observación, conocimiento, manejo y uso de la cultura de riesgo por desastre natural. El cuestionario combinó preguntas estructuradas (cerradas) y semiestructuradas (abiertas), las cuales, como se dijo, se tabularon cuantitativamente, mediante el diseño experimental estadístico de bloques al azar.

El autor definió durante 2013 hasta 2016, las seis (6) variables que corresponden a los términos – conceptos caracterológicos que asimilan, o pueden contener en mayor número, la terminología normativa aprobada internacionalmente (ONU/DHA/UNDRO, 1992), para determinar si los indagados hacen uso y manejo adecuado de estos; estas variables fueron analizadas de la información contenida en las herramientas de muestreo realizadas en 2013 y procesadas mediante un diseño experimental estadístico tipo bloques al azar, las cuales fueron:

- Institucionalidad.
- Manejo de glosario.
- Uso legislación.
- Experiencia pertinente.

- Teleología del riesgo.
- Destreza profesional.

Las seis variables encontradas entre los años 2013 a 2016, a una muestra poblacional aleatoria dentro de un universo poblacional de al menos 300 periodistas y comunicadores sociales, que laboraban en 2013 en la ciudad de Ibagué. Dichas variables relacionan los aspectos y factores que el autor de esta tesis de grado de maestría, ha considerado, a lo largo de su experiencia en 30 años, como los pilares de este y otros estudios, dirigidos a suplir, desde lo académico y de lo experiencial, las falencias del ejercicio profesional tras la ocurrencia de por lo menos una decena de eventos de desastre en el departamento del Tolima. Así mismo, basado en la literatura descrita en el proyecto para esta tesis de maestría y en la asistencia y observación a los distintos talleres, cursos y capacitaciones que entidades públicas y privadas han desarrollado en los últimos 20 años en la ciudad de Ibagué, como factible epicentro de actividades volcánicas y los consecuentes desastres que estas puedan conllevar.

El autor asignó subjetivamente, valores de 1 a 5, calificando estos valores al hallazgo o no, de cada una de las seis variables previamente asumidas, auscultando en la respuesta o las respuestas, la intención o alcance del encuestado, por una referencia a estas o por el sentido semántico de la respuesta o respuestas dadas, y coligiendo con lo contenido en los diarios de campo, entrevistas personales y búsqueda de información ya publicada.

Una vez obtenida la calificación del total de 240 respuestas, enlisto y tabulé, las mismas de acuerdo a las cuatro categorías de desempeño laboral, a fin que el diseño experimental pudiera mostrar si existe diferencia significativa entre estos o si son irrelevantes para la determinación de las variables estudiadas.

## **6. RESULTADOS**

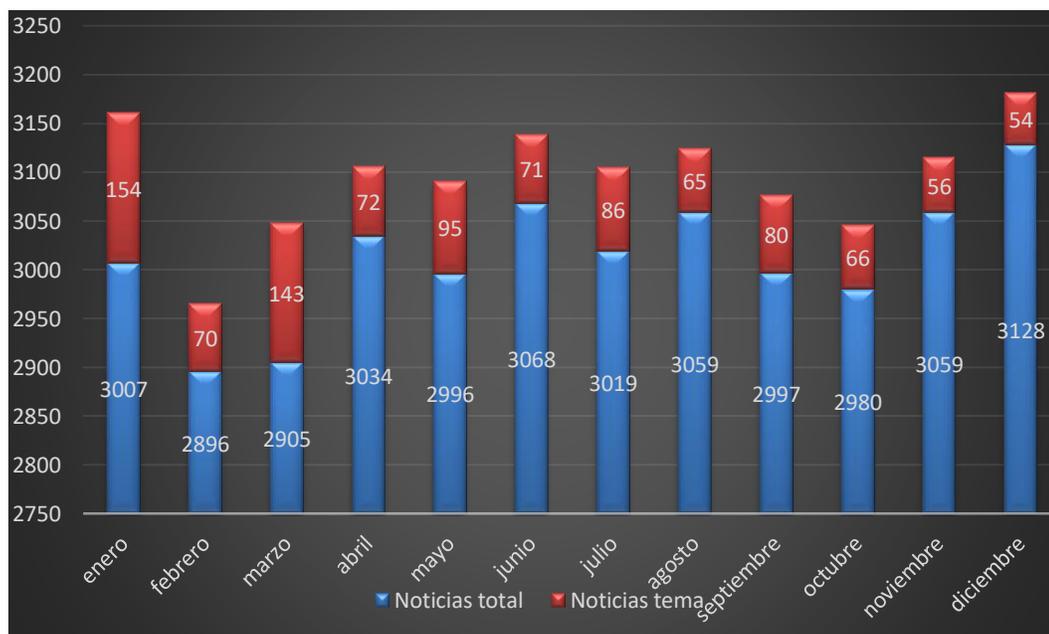
### **6.1 EVALUACIÓN FOCAL MEDIO ESCRITO (ANÁLISIS DE CONTENIDO)**

Las ediciones donde se reportó un desastre natural o se hizo mención a la cultura de riesgo por desastre natural, se valoraron y analizaron por las siguientes categorías.

### 6.1.1 Categoría 1. Ubicación y Construcción de la Información.

- Despliegue informativo Diario El NUEVO DIA, noticias totales frente noticias sobre riesgo-desastre enero a diciembre 2015, valores mensuales; en la Figura 2 en color azul va el total noticias por ediciones del mes y en rojo, noticias concernientes a riesgos y desastres naturales.

**Figura 2.** Noticias totales frente a noticias sobre cultura de riesgo por desastre natural, valores mensuales en ediciones publicadas del diario El Nuevo Día, 2015.

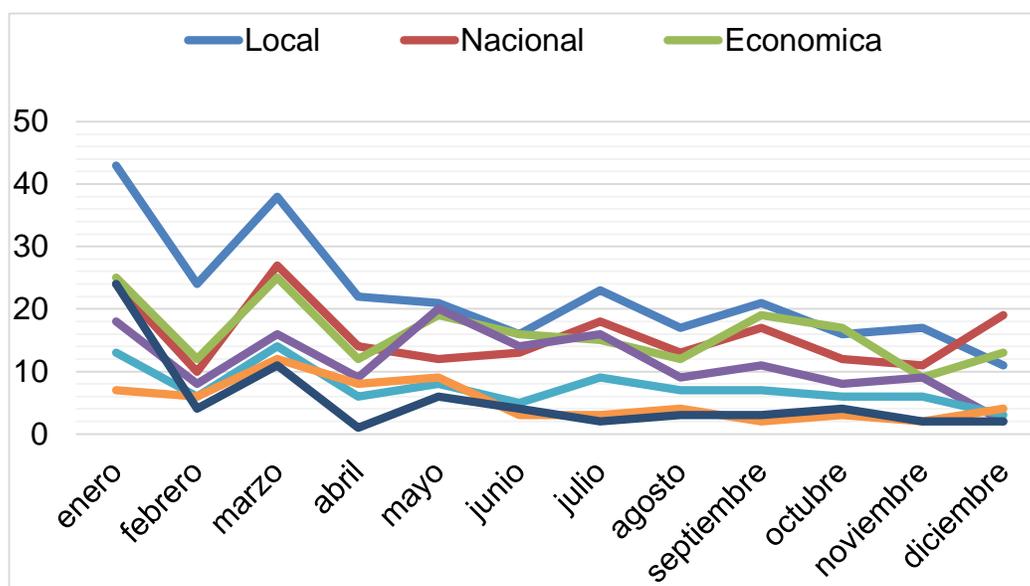


Fuente: El autor

Se aprecia respecto al contenido de notas sobre cultura de riesgo por desastre natural, que los meses de enero (154) y marzo (143) presenta una mayor frecuencia, frente a los de junio y diciembre donde esta fue menor; pero ya en proporción con el total de noticias publicadas, los meses de febrero y marzo son de más alto contenido.

- Sección informativa. Según sección donde apareció la noticia sobre riesgo-desastre en 2015, valores mensuales

**Figura 3.** Frecuencia de sección donde se halló noticias sobre cultura de riesgo por desastre natural, valores mensuales en ediciones publicadas del diario El Nuevo Día, 2015.



Fuente: El autor

Como se observa en la figura anterior, la sección donde aparece con mayor frecuencia de contenido de notas sobre cultura de riesgo por desastre natural, fue la “local” (--) seguida de la “nacional” (--) para todos los meses; por su parte las secciones con menor frecuencia fueron las de “opinión” y la de “otros”.

Por su parte, como se ve igualmente en la tabla siguiente, los meses con mayor cobertura en las secciones en general, fueron enero y febrero.

**Tabla 7.** Frecuencia de Sección donde se halló noticias sobre cultura de riesgo por desastre natural, valores mensuales en ediciones publicadas del diario El Nuevo Día, 2015

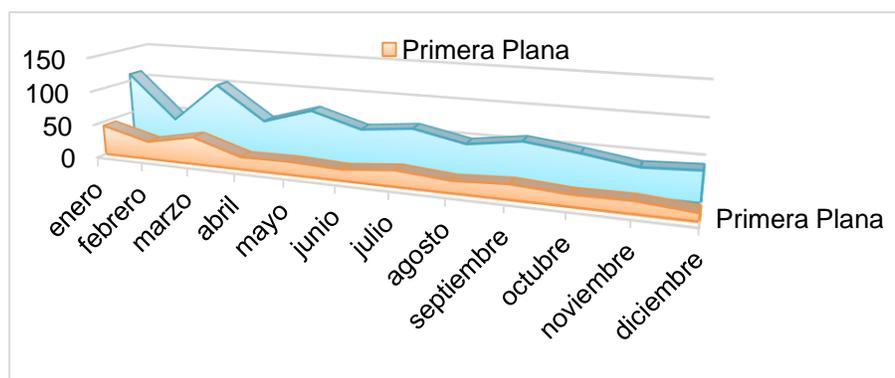
	Local	Nacional	Económica	Política	Judicial	Opinión	Otros	Total Mes
<b>Enero</b>	43	24	25	18	13	7	24	154

<b>Febrero</b>	24	10	12	8	6	6	4	70
<b>Marzo</b>	38	27	25	16	14	12	11	143
<b>Abril</b>	22	14	12	9	6	8	1	72
<b>Mayo</b>	21	12	19	20	8	9	6	95
<b>Junio</b>	16	13	16	14	5	3	4	71
<b>Julio</b>	23	18	15	16	9	3	2	86
<b>Agosto</b>	17	13	12	9	7	4	3	65
<b>Septiembre</b>	21	17	19	11	7	2	3	80
<b>Octubre</b>	16	12	17	8	6	3	4	66
<b>Noviembre</b>	17	11	9	9	6	2	2	56
<b>Diciembre</b>	11	19	13	2	3	4	2	54

Fuente: El autor

- Según sección primera plana frente a interiores la noticia sobre riesgo-desastre en 2015, valores mensuales

**Figura 4.** Frecuencia primera plana frente a interiores noticias sobre cultura de riesgo por desastre natural, valores mensuales en ediciones publicadas del diario El Nuevo Día, 2015.



Fuente: El autor

Como se observa, la mayor frecuencia de contenido de notas sobre cultura de riesgo por desastre natural son los meses de enero (44/110) y marzo (40/103), conjuntamente para la primera plana y para interiores; sin embargo, para la aparición en interiores, el mes de mayo también presenta una alta frecuencia; es de observarse que, en términos generales

a todos los meses, la frecuencia es mayor en las páginas interiores que en la primera plana, como puede observarse en la tabla siguiente:

**Tabla 8.** Frecuencia de primera plana frente a interiores en noticias sobre cultura de riesgo por desastre natural, valores mensuales en ediciones publicadas del diario El Nuevo Día, 2015

	<b>Primera Plana</b>	<b>Interiores</b>	<b>Total Mes</b>
<b>Enero</b>	44	110	154
<b>Febrero</b>	26	44	70
<b>Marzo</b>	40	103	143
<b>Abril</b>	18	54	72
<b>Mayo</b>	19	76	95
<b>Junio</b>	16	55	71
<b>Julio</b>	23	63	86
<b>Agosto</b>	17	48	65
<b>Septiembre</b>	21	59	80
<b>Octubre</b>	16	50	66
<b>Noviembre</b>	17	39	56
<b>Diciembre</b>	11	43	54

Fuente: El autor

- Según sección primera plana noticia sobre riesgo-desastre en 2015 frente a otras noticias, valores mensuales

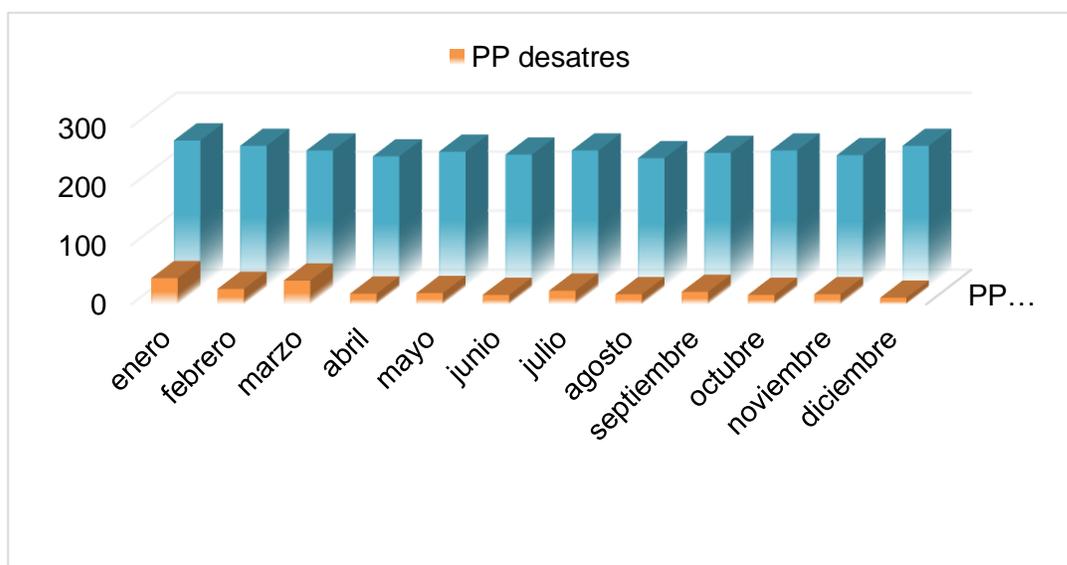
**Tabla 9.** Frecuencia de primera plana en noticias sobre cultura de riesgo por desastre natural frente a otras noticias, valores mensuales en ediciones publicadas del diario

	<b>PP desastres</b>	<b>PP otras noticias</b>
<b>Enero</b>	44	248

<b>Febrero</b>	26	239
<b>Marzo</b>	40	231
<b>Abril</b>	18	221
<b>Mayo</b>	19	229
<b>Junio</b>	16	224
<b>Julio</b>	23	231
<b>Agosto</b>	17	218
<b>Septiembre</b>	21	227
<b>Octubre</b>	16	231
<b>Noviembre</b>	17	223
<b>Diciembre</b>	11	239

Fuente: El autor

**Figura 5.** Frecuencia primera plana noticias sobre cultura de riesgo por desastre natural frente a otras noticias, valores mensuales en ediciones publicadas del diario El Nuevo Día, 2015.



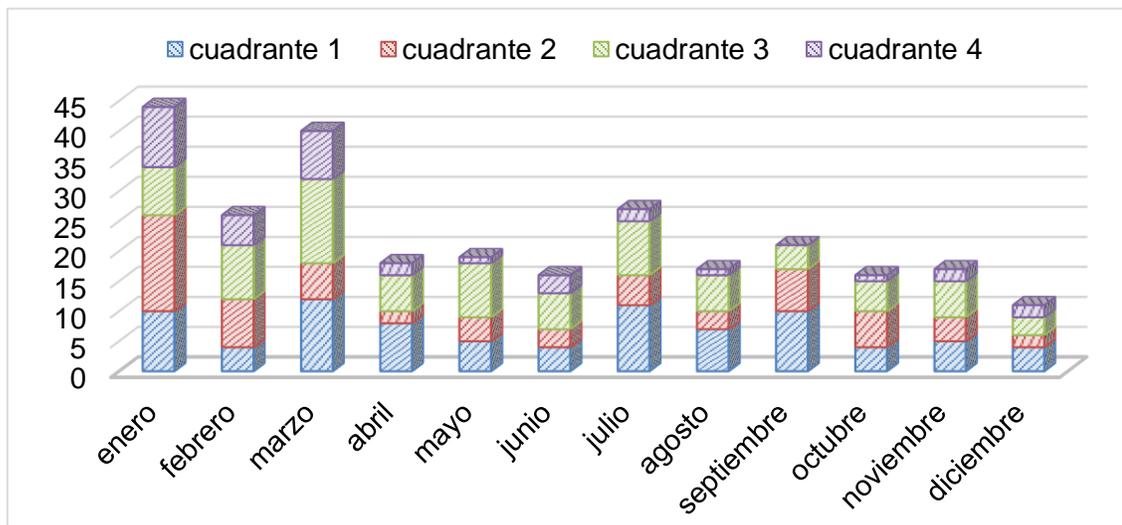
Fuente: El autor

La frecuencia en primera plana de noticias contenido de notas sobre cultura de riesgo por desastre natural frente a otras noticias, es alta para enero y marzo, continuando con lo observado en esta misma categoría; no obstante, se observa que no es prevaleciente

para la mayor parte del año en las noticias en primera plana, sobre el estudio de esta Tesis de Maestría.

- Según cuadrante en sección primera plana noticia sobre riesgo-desastre en 2015, valores mensuales

**Figura 6.** Frecuencia según cuadrante de primera plana con noticias sobre cultura de riesgo por desastre natural, valores mensuales en ediciones publicadas del diario

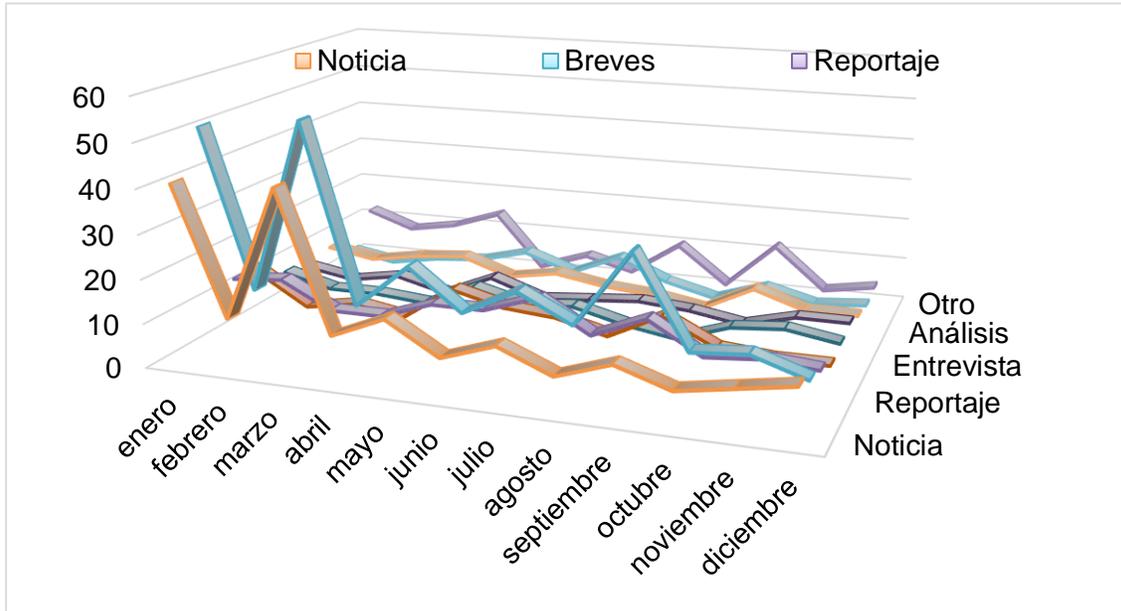


Fuente: El autor

Si se valora las noticias con contenido de notas sobre cultura de riesgo por desastre natural, según el cuadrante de primera página donde aparecieron, se observa que en general el cuadrante 3 para todos los meses, fue el de mayor frecuencia frente a los demás cuadrantes; vistos en general por cuadrantes, los meses con mayor índice son los de enero y marzo, en concordancia con lo visto para la categoría que se analiza.

- Según Géneros periodísticos más usadas en noticia sobre riesgo-desastre en 2015, valores mensuales.

**Figura 7.** Frecuencia según género periodístico usado con noticias sobre cultura de riesgo por desastre natural, valores mensuales en ediciones publicadas del diario El Nuevo Día, 2015.

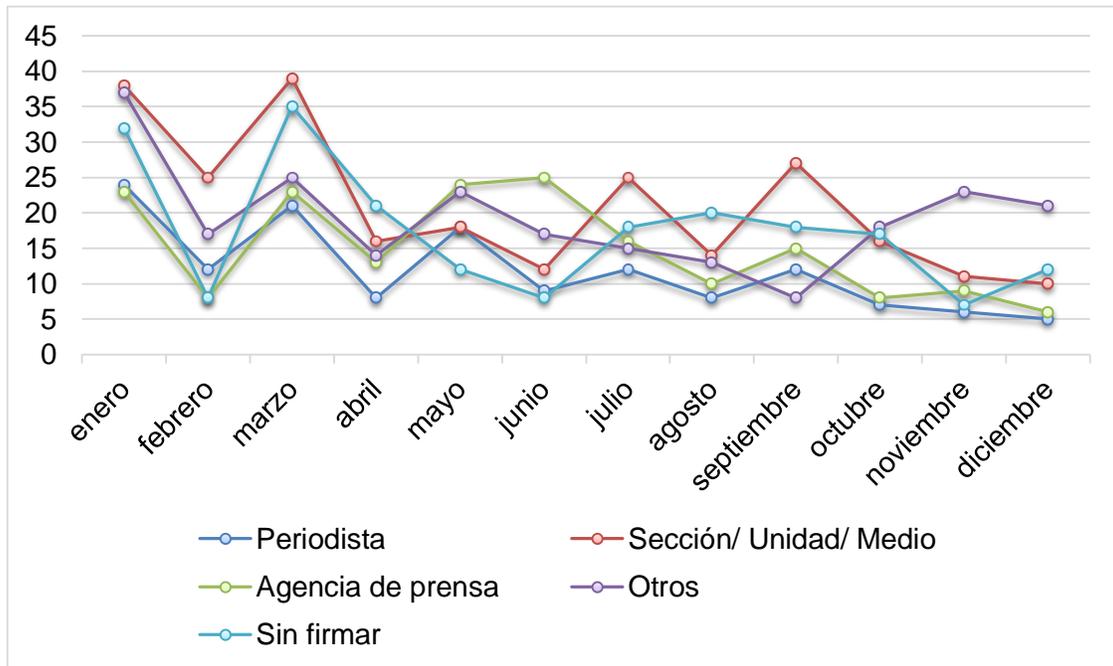


Fuente: El autor

Al observar por género usado, se encuentra que, para la mayor parte del año, es la *noticia* seguida de la *nota breve*, particularmente en los meses de enero (41:51), marzo (42:54) y mayo (16:24), esto es *noticia* en relación a *nota breve*, concordante con la ya evaluado para esta categoría de análisis.

- Según la autoría de la información, que respalda la noticia con contenido de notas sobre cultura de riesgo por desastre natural, en 2015, valores mensuales.

**Figura 8.** Frecuencia según autoría periodística usada con noticias sobre cultura de riesgo por desastre natural, valores mensuales en ediciones publicadas del diario El Nuevo Día, 2015.



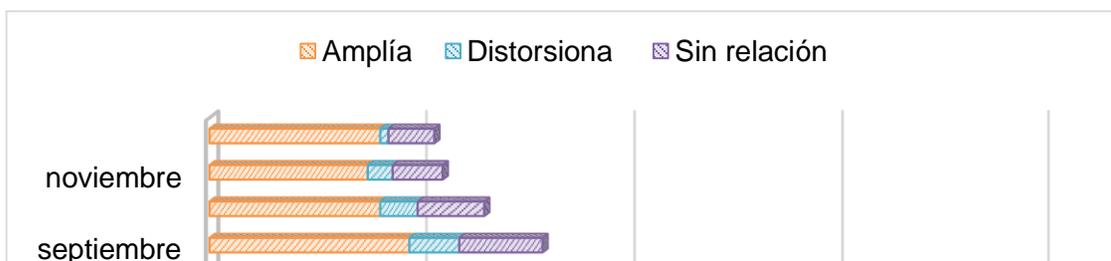
Fuente: El autor

Aunque se observa los valores altos para los meses de enero y marzo, en término general la frecuencia según la autoría periodística, es estadísticamente similar en noticias con contenido de notas sobre cultura de riesgo por desastre natural.

### 6.1.2 Categoría 2: Coherencia Informativa

- Coherencia entre titular y cuerpo de la información en noticia sobre riesgo-desastre en 2015, valores mensuales.

**Figura 9.** Valoración según coherencia entre el titular y el contenido en noticias sobre cultura de riesgo por desastre natural, valores mensuales en ediciones publicadas del diario El Nuevo Día, 2015.

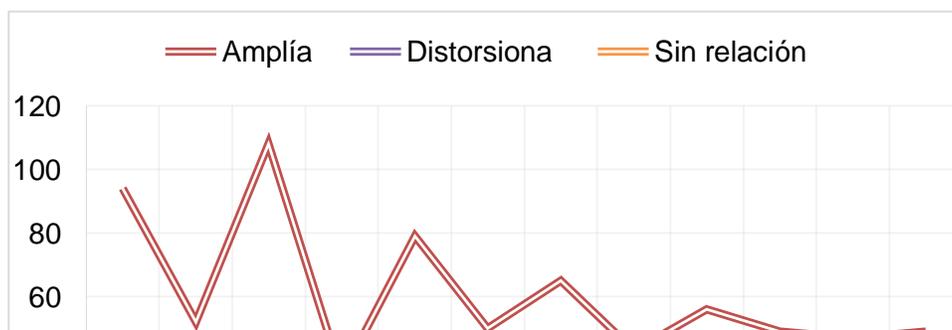


Fuente: El autor

Al valorar la coherencia en noticias con contenido de notas sobre cultura de riesgo por desastre natural, se encontró que mayoritariamente para el año evaluado, se guarda relación entre el título con el contenido; no obstante, en los registros mes a mes, es de destacar que el conteo mostró que hay un buen número de titulares que no guardan relación con el contenido, en especial en enero (45), julio (25), marzo (23) y febrero (22), en orden mayor a menor.

- Coherencia entre cuerpo de la información vs imagen en noticia sobre riesgo-desastre en 2015, valores mensuales

**Figura 10.** Valoración según coherencia entre la información y la imagen en noticias sobre cultura de riesgo por desastre natural, valores mensuales en ediciones publicadas del diario El Nuevo Día, 2015.



Fuente: El autor

Evaluando el contenido informativo con la imagen publicada en noticias con contenido de notas sobre cultura de riesgo por desastre natural, se encontró que, en la generalidad anual, esta coherencia amplía el mensaje; no obstante, se destaca que, en un rango de datos evaluados, ésta no guarda relación entre la imagen suministrada con la información contenida.

- Prominencia de la noticia frente a la nota breve sobre riesgo-desastre en 2015, valores mensuales, según registro del hecho - acontecimiento – incidente.

**Figura 11.** Valoración según prominencia de la *noticia* frente a la *nota breve* en noticias sobre cultura de riesgo por desastre natural, valores mensuales en ediciones publicadas del diario El Nuevo Día, 2015.



Fuente: El autor

Valorada la información de las ediciones indagadas, se observó que las *notas breves* en la mayor parte del año fueron más frecuentes que la noticia redactada con contenido de notas sobre cultura de riesgo por desastre natural; es de anotar que esta prominencia de la *nota breve*, impulsó el auge de la anterior categoría evaluada para enero y marzo.

### 6.1.3 Categoría 3: Procedencia de la Información

- Según epicentro de la noticia sobre riesgo-desastre en 2015, valores mensuales, en noticias con contenido de notas sobre cultura de riesgo por desastre natural.

**Figura 12.** Valoración según procedencia de la información en noticias sobre cultura de riesgo por desastre natural, valores mensuales en ediciones publicadas del diario El Nuevo Día, 2015.

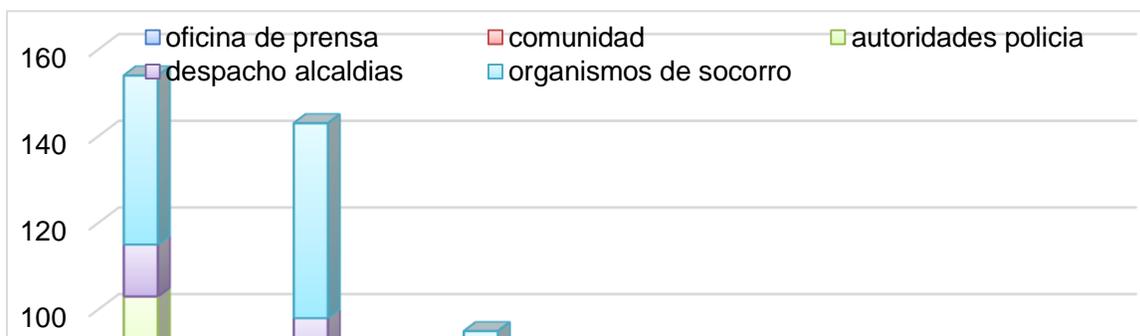


Fuente: El autor

Respecto a la procedencia de la información en noticias con contenido de notas sobre cultura de riesgo por desastre natural, se observó que la mayor frecuencia son las originadas en Ibagué, seguidas de las de los municipios.

- Según origen de la noticia sobre riesgo-desastre en 2015, valores mensuales, en noticias con contenido de notas sobre cultura de riesgo por desastre natural.

**Figura 13.** Valoración según origen de la información en noticias sobre cultura de riesgo por desastre natural, valores mensuales en ediciones publicadas del diario El Nuevo Día, 2015.



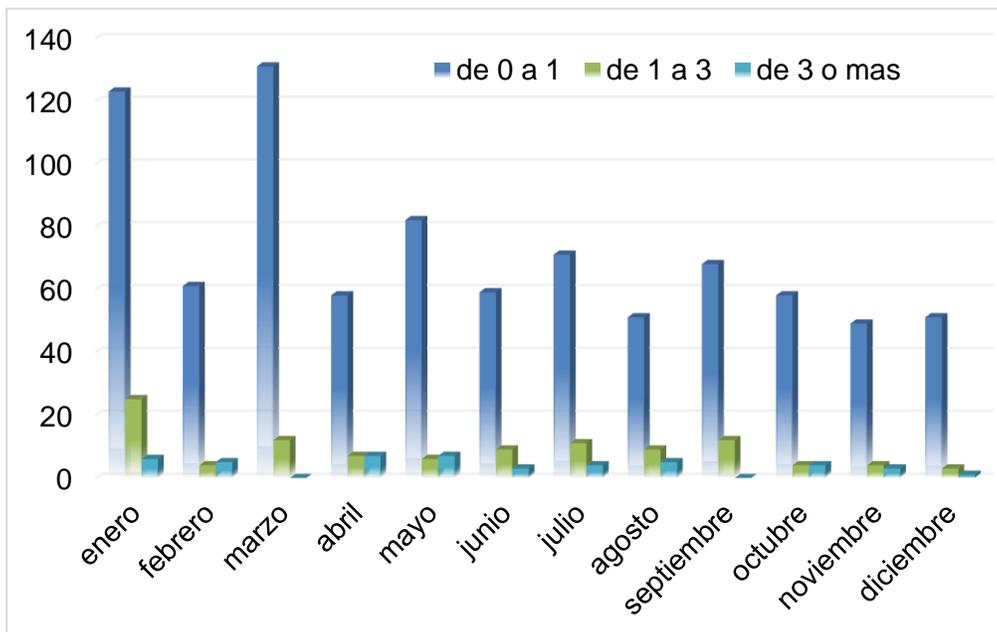
Fuente: El autor

En tanto se valoró el origen de la información para contenido de notas sobre cultura de riesgo por desastre natural, se observó que la mayor frecuencia viene de la comunidad seguida de la de organismos de socorro; es relevante notar cómo la autoridad local no es preponderante como fuente de información en cultura de riesgo y desastres.

#### **6.1.4** Categoría 4: Pluralidad - Exactitud y Manejo Origen - Procedencia de la Información de Fuentes de Información

- Número de fuentes en noticia sobre riesgo-desastre en 2015, valores mensuales, en noticias con contenido de notas sobre cultura de riesgo por desastre natural.

**Figura 14.** Valoración según número de fuentes de la información en noticias sobre cultura de riesgo por desastre natural, valores mensuales en ediciones publicadas del diario El Nuevo Día, 2015.



Fuente: El autor

Es de resaltar que, en la evaluación, se pudo corroborar que la información para contenido de notas sobre cultura de riesgo por desastre natural, mayoritariamente proviene de una sola fuente, concordante con lo evaluado en la anterior categoría.

- Naturaleza del número de fuentes en noticia sobre riesgo-desastre en 2015, valores mensuales, en noticias con contenido de notas sobre cultura de riesgo por desastre natural.

**Figura 15.** Valoración según la naturaleza del número de fuentes de la información en noticias sobre cultura de riesgo por desastre natural, valores mensuales en ediciones publicadas del diario El Nuevo Día, 2015.

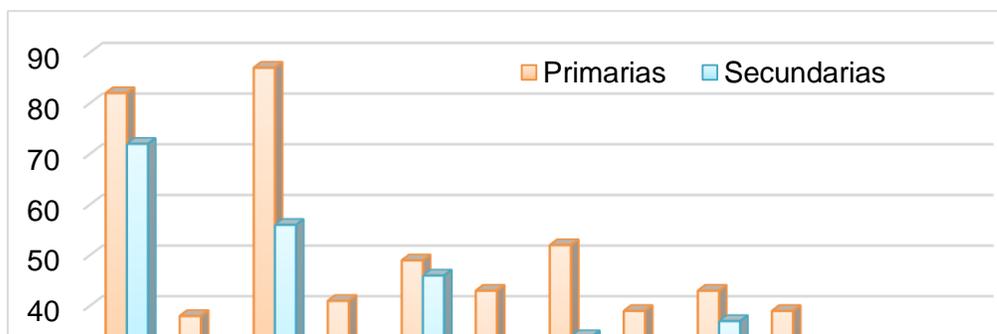


Fuente: El autor

Pertinente como las dos anteriores figuras, la valoración sobre la naturaleza de las fuentes para información en noticias con contenido de notas sobre cultura de riesgo por desastre natural, en la mayor proporción del año es similar; cabe destacar que es disímil en muy poca proporción, comenzando y finalizando las ediciones del año.

- Proximidad de las fuentes en noticia sobre riesgo-desastre en 2015, valores mensuales, en noticias con contenido de notas sobre cultura de riesgo por desastre natural.

**Figura 16.** Valoración según la proximidad de fuentes de la información en noticias sobre cultura de riesgo por desastre natural, valores mensuales en ediciones publicadas del diario El Nuevo Día, 2015.



Fuente: El autor

Por último, la observar la proximidad de las fuentes para información en noticias con contenido de notas sobre cultura de riesgo por desastre natural, se destaca que, para la generalidad del año, las fuentes primarias son las más frecuentes, volviendo a validar la evaluación de las anteriores categorías.

## 6.2 RESULTADOS DE LA EVALUACIÓN CARACTEROLÓGICA (ENCUESTA)

Obtenida la tabla de valores calificando a las seis variables, se hizo por técnica estadística, la transformación de los datos tabulados, para su óptima evaluación y aplicación del diseño experimental, haciendo uso de la siguiente transformación de la medida realizada entre las 240 respuestas:

$$\sqrt{x_{ij}}$$

Dado que son conteos de respuestas, como se observa en la siguiente Tabla.

**Tabla 10.** Datos por variables y por campos de desempeño laboral (bloques)

Variable	Bloques				Total	X <sub>ij</sub>
	Escrito	Radial	Internet	Free lance		
EXPERIENCIA	3,74	2,44	2,82	6	15	3,75
DESTREZA	2,64	1	0	3,87	7,51	1,87
TELEOLOGIA	2,44	1	1	2	6,44	1,61
GLOSARIO	9,74	11,53	9,27	10,72	41,26	10,31
USO LEGAL	6,08	5,56	3,6	8,3	23,54	5,88
INSTITUCIONALIDAD	14,56	13,11	14,21	14,73	56,61	14,51
<b>Total</b>	<b>39,2</b>	<b>34,64</b>	<b>30,9</b>	<b>45,62</b>	<b>150,36</b>	
<b>X<sub>ij</sub></b>	<b>6,53</b>	<b>5,77</b>	<b>7,72</b>	<b>7,60</b>		<b>6,26</b>

Fuente: El autor

Aplicado el diseño experimental estadístico de bloques al azar, con los datos transformados de la tabla anterior, el autor obtuvo el análisis de varianza (ANAVA) del mismo, que arrojó el margen de error y la significancia de las variables confrontadas con los bloques (los términos – conceptos frente a las áreas de desempeño actual de los indagados en el estudio conceptual).

**Tabla 11.** ANAVA (análisis de varianza) en datos de estudio conceptual

Fuente de Variación	Grados de libertad	Suma de cuadrados	Cuadrado medio	Razón de varianza	Ft	
					0,05	0,01

Categoría	3	0,97	0,32	6,54	3,29	5,42**
Variables	5	10,66	2,13	42,88	2,9	4,56**
Error	15	0,75	0,05			
Total	23	12,38	0,54			

Fuente: El autor

Dado los resultados del análisis de varianza, se concluye que los conteos y su tipo de respuesta entre las categorías o desempeño laboral (Bloques) de los indagados o encuestados, no difiere entre sí, significativamente; lo que es lo mismo, no hay diferencia significativa en la respuesta a las encuestas y su valoración cuando se observa entre los 24 indagados o encuestados, agrupándolos en las cuatro categorías en las que actualmente laboran estos, dentro la muestra poblacional de comunicadores sociales y periodistas en el municipio de Ibagué.

Esto puede ser así, dada la novedad de la terminología implementada en el desempeño laboral en el reducido número de medios de comunicación del municipio de Ibagué y debido al bajo segmento de cobertura, frente a sus colegas de otras ciudades capitales.

Por otro lado, al comparar los conteos y sus respuestas en el contexto entre las Variables, previamente determinadas, al contrario de lo anterior, el análisis de varianza concluye que sí existe entre estas variables diferencias altamente significativas, esto es, que los encuestados en sus respuestas difieren al asumir cada una de las variables, o dicho de otro modo, no todos los encuestados de la muestra poblacional manejan el mismo tipo de conocimiento o, por ejemplo, tienen la debida experiencia profesional frente a la variables sugeridas, o respecto al tema de los riesgos por desastre natural, a pesar de vivir y trabajar en una ciudad con una latente potencialidad de eventos catastróficos, donde se asientan múltiples entidades públicas y privadas relacionadas a tales ítems.

Al calcular el coeficiente de variación (margen de error al haber analizado las encuestas con este diseño y el margen de error al obtener las respuestas), es decir, al evaluar la precisión del tipo y la toma de respuestas de los indagados o los encuestados, en los formatos entregados a la muestra poblacional, durante dos meses, con el fin de determinar la confiabilidad de sus respuestas y sus resultados, se obtuvo:

$$\sqrt{\text{CME} / X_{ij}} = \sqrt{0,0497 / 1,3541} = 16,46\%$$

Para este tipo de estudio social los resultados obtenidos en la valoración de las diez preguntas y sus respuestas dadas por los 24 encuestados, es **aceptablemente confiable**, aunque su valor esté por encima del 10%. Esto podría llevar a futuro, a los esfuerzos del autor – o de otros investigadores en estudios similares – a que aumenten el número de indagados o encuestados y/o el número de preguntas de libre asociación o de otro tipo, para reducir este porcentaje y así dar una mayor confiabilidad a los resultados analizados.

El autor, observando las diferencias altamente significativas entre las Variables (términos – conceptos), según la calificación subjetiva dada las 240 respuestas de la muestra poblacional, pudo determinar cuál o cuáles de las variables presentan diferencias respecto a su uso y manejo, por la población de comunicadores sociales y periodistas en ejercicio para el año 2013 en el municipio de Ibagué.

Por tanto, se usó una aplicación de la estadística a los resultados de la ANAVA, denominada prueba de significancia de Duncan, la cual permitió observar las diferencias en el conteo y las respuestas de los encuestados frente a las variables previamente asignadas y concernientes al manejo conceptual de la normativa internacional (ONU/DHA/UNDRO, 1992); lo calculado se observa en la siguiente Tabla:

**Tabla 12.** Resultados Prueba Duncan sobre ANAVA de estudio conceptual

	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>4</b>	<b>5</b>	<b>6</b>
<b>AE 0,05</b>	3,01	3,16	3,25	3,33	3,36
<b>AE 0,01</b>	4,17	4,37	4,5	4,58	4,64

$$Sd = \sqrt{CME / \text{Bloque}} = \sqrt{0,0497 / 4} = 0,114$$

	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>4</b>	<b>5</b>	<b>6</b>
<b>RMS 0,05</b>	0,3353	0,3520	0,3620	0,3687	0,3743
<b>RMS 0,01</b>	0,4645	0,4868	0,5013	0,5102	0,5168

Fuente: El autor

La desviación estándar al usar la Prueba de Duncan fue de 0,114, esto para futuros trabajos que aborden un estudio conceptual entre personas de las mismas áreas, ocupaciones y con las mismas temáticas, acá estudiadas, lo que permitirá la réplica de este tipo de estudios en otras regiones o países.

Para una mejor comprensión, el autor, dispuso la información calculada entre las variables (términos – conceptos), las cuales tienen diferencias entre sí a nivel altamente significativo y sometida a la Prueba de significancia de Duncan, en su ordenamiento por aquella de mejor a peor manejo, entre los indagados o encuestados, mediante un Diagrama de Letras, como se ve en la Tabla siguiente:

**Tabla 13.** Diagrama de Letras en Prueba Duncan sobre ANAVA

Variable	X	*	**	PR%

<b>INSTITUCIONALIDAD</b>	2,3030	<b>a</b>	<b>a</b>	429,34
<b>GLOSARIO</b>	2,0283	<b>b</b>	<b>b</b>	378,13
<b>USO LEGAL</b>	1,5189	<b>c</b>	<b>c</b>	283,16
<b>EXPERIENCIA</b>	1,1358	<b>d</b>	<b>d</b>	211,74
<b>DESTREZA</b>	0,6020	<b>e</b>	<b>e</b>	112,22
<b>TELEOLOGIA</b>	0,5364	<b>e f</b>	<b>e f</b>	100

Fuente: El autor

Observando el diagrama de letras arrojado por el procesado de los conteos y sus respuestas, mediante la prueba de Duncan, el autor concluye que existe diferencia altamente significativa entre las seis variables, consistentes estas en la conceptualización de ítems relativos a la cultura de riesgo por desastre natural, al estudiarse una muestra poblacional de los comunicadores sociales y periodistas que laboran hoy en el municipio de Ibagué y el Tolima.

## 7. INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

Se encontró por el autor de esta Tesis de Maestría, bajo el enfoque de los dos métodos de evaluación usados para la información de campo colectada (Evaluación Focal con análisis de contenido y Evaluación Caracterológica mediante encuesta), que, por un lado, en el medio escrito analizado (diario EL NUEVO DIA) y, por otro, entre los comunicadores sociales y periodistas indagados previamente, no se evidencia la existencia de una cultura de riesgo por desastre natural, atinente a una *teoría de la comunicación* en su desempeño profesional, basado en los conceptos académicos auscultados para esta investigación, principalmente en el de *Sociología del Desastre* (McCurley-Stafford, 2012), el de *Teoría de la Cultura* (Münch & Smelser, 1992), el de la Teoría de la idiosincrasia cultural como fuerte influencia en la reducción de riesgos de desastres (Kulatunga, 2010), el de la Teoría de la *Agenda-Setting* como creadora de conciencia pública (University of Twente, 2015), y en el plano puramente ético del ejercicio periodístico, en el de la teoría de la *Comunicación del riesgo*, en lo relativo al *Utilitarismo* y a la *Justicia Social*, dentro de toda información por desastres y atención a poblaciones vulnerables (Ferreira, Buttell, & Ferreira, 2015).

## 7.1 HALLAZGOS EN LA EVALUACIÓN FOCAL A MEDIO ESCRITO CON ANÁLISIS DE CONTENIDO

En el método de evaluación focal usado entre 2015 a 2016 por esta Tesis de Maestría, sobre la información de campo colectada, específicamente en la valoración a las ediciones diarias impresas, durante un año, por el diario regional EL NUEVO DIA, se encontró que:

- Menos del 3% (2,81%) en promedio de las noticias totales publicadas en las ediciones de un mes, corresponden a noticias con contenido de notas sobre cultura de riesgo por desastre natural, en el periodo evaluado 2015 – 2016.
- Una de cada cuatro noticias (26,5%) con contenido de notas sobre cultura de riesgo por desastre natural, en promedio de las noticias totales publicadas en las ediciones de un mes, aparecen en la sección “local” mientras que, las tres restantes, se

distribuyen en las restantes seis secciones del periódico, en el periodo evaluado 2015 – 2016.

- Tres de cada cuatro noticias (73,72%) con contenido de notas sobre cultura de riesgo por desastre natural, en promedio de las noticias totales publicadas en las ediciones de un mes, aparecen en las páginas interiores, en el periodo evaluado 2015 – 2016.
- Solo menos del 10% (9,63%) del total de noticias aparecidas en primera plana, en promedio de las noticias totales publicadas en las ediciones de un mes, correspondió a noticias con contenido de notas sobre cultura de riesgo por desastre natural, en el periodo evaluado 2015 – 2016.
- Más de la mitad (62,1%) del total de noticias con contenido de notas sobre cultura de riesgo por desastre natural, aparecidas en primera plana, se publicaron en el 1er y 3er cuadrante de esta, en promedio de las noticias totales publicadas en las ediciones de un mes, en el periodo evaluado 2015 – 2016.
- Una de cada cinco noticias (17,71%) con contenido de notas sobre cultura de riesgo por desastre natural, en promedio de las noticias totales publicadas en las ediciones de un mes, fueron realizadas bajo el género periodístico de *nota breve* mientras que, las cuatro restantes, se distribuyen entre los ocho restantes géneros periodísticos usados en el periódico, en el periodo evaluado 2015 – 2016.
- Entre las cinco posibles autorías, de noticias con contenido de notas sobre cultura de riesgo por desastre natural (Periodista, Unidad Investigativa, Agencia de prensa, Otros autores y Sin firma), en promedio de las noticias totales publicadas en las ediciones de un mes, ninguna fue estadísticamente significativa, en el periodo evaluado 2015 – 2016.
- Al menos el 16% (15,78%) de los titulares en noticias con contenido de notas sobre cultura de riesgo por desastre natural, en promedio de las noticias totales publicadas

en las ediciones de un mes, distorsionó o no correspondió con su contenido informativo, en el periodo evaluado 2015 – 2016.

- Solo menos del 22% (21,32%) del total de imágenes en noticias con contenido de notas sobre cultura de riesgo por desastre natural, en promedio de las noticias totales publicadas en las ediciones de un mes, no se relacionó con su contenido, en el periodo evaluado 2015 – 2016.
- Dos de cada cuatro noticias (47,48%) con contenido de notas sobre cultura de riesgo por desastre natural, en promedio de las noticias totales publicadas en las ediciones de un mes, se originaron en Ibagué, mientras que las restantes dos se distribuyeron en las cuatro procedencias restantes (Parque natural, Municipios, Nación y no específica), en el periodo evaluado 2015 – 2016.
- Solo menos del 8% (7,8%) del total de noticias con contenido de notas sobre cultura de riesgo por desastre natural, en promedio de las noticias totales publicadas en las ediciones de un mes, su fuente fue la institución Alcaldía, en el periodo evaluado 2015 – 2016.
- Cuatro de cada cinco noticias (85,37%) con contenido de notas sobre cultura de riesgo por desastre natural, en promedio de las noticias totales publicadas en las ediciones de un mes, provinieron únicamente de una sola fuente, en el periodo evaluado 2015 – 2016.
- Al menos algo más de la mitad (56,2%) de las fuentes en noticias con contenido de notas sobre cultura de riesgo por desastre natural, en promedio de las noticias totales publicadas en las ediciones de un mes, provinieron de fuentes primarias en su contenido informativo, en el periodo evaluado 2015 – 2016.

## **7.2 HALLAZGOS EN LA EVALUACIÓN CARACTEROLÓGICA**

Ya frente al uso entre los años 2013 a 2015, del método de evaluación caracterológico aplicado mediante encuestas, entrevistas y observaciones de campo a una muestra de los comunicadores sociales y periodistas de Ibagué y el Tolima, en el que se valoró el manejo y uso de la terminología normativa internacionalmente (ONU/DHA/UNDRO, 1992) de estos en su rol profesional frente a la comunicación de riesgo por desastre natural, ocurrencia y su atención o socorro, el análisis estadístico empleado, encontró lo siguiente:

El autor concluye que la variable o el ítem INSTITUCIONALIDAD, referente al manejo o percepción que los estudiados poseen sobre las entidades públicas o privadas atinentes a la gestión de riesgo por desastre natural, *es mayoritariamente el de más prevalencia en la cultura*, que sobre estos temas manejan los comunicadores sociales y periodistas encuestados, frente a los demás ítems.

Como se ve en el diagrama de letras la variable (término – concepto) INSTITUCIONALIDAD es seguida por las variables o ítems MANEJO DE GLOSARIO y USO LEGISLACION; se puede interpretar esto dada la permanente evolución de noticias, en medios nacionales, sobre eventos de riesgo por desastre natural, quizá profundizados en la existencia, o carencia, de recursos y planes para enfrentar dichos sucesos. Las tres variables difirieron, a niveles altamente significativos, en los conteos de las respuestas dadas en las encuestas por la muestra poblacional estudiada.

De otro lado, en el mismo diagrama, se observó por el autor, los ítems o variables DESTREZA PROFESIONAL y TELEOLOGIA DEL RIESGO, en el conteo y sus respuestas, arrojaron igualdad de resultados, a nivel altamente significativo, pero muy inferiores y diferentes a las restantes cuatro (4) variables estudiadas y evaluadas mediante encuestas a la muestra poblacional seleccionada.

Cabe destacar, que este fenómeno entre las tres primeras en los conteos y las dos últimas y su similar comportamiento en el mismo, puede obedecer a uno de los vacíos que este trabajo de tesis de grado de maestría, busca suplir: la brecha existente entre la

formación académica y la *praxis* profesional, específicamente frente al tema de una cultura de riesgo por desastre natural entre los profesionales en ejercicio en el departamento del Tolima.

Un punto que puede contrastar o colegir lo anterior, desde la evaluación estadística de la herramienta de indagación Formato de Encuesta, está dado por la última columna del Diagrama de Letras de la Prueba de Duncan, la que hace referencia al porcentaje relativo (PR%), entre la variable o ítem de mayor conteo en las respuestas de los encuestados, INSTITUCIONALIDAD, con la de menor aparición en las mismas respuestas de estos, TELEOLOGIA DEL RIESGO, en cuya diferencia de la frecuencia de respuesta es del 329%, es decir es muy mínima la aprehensión de los encuestados por un saber “del todo” dialectico, en lo relativo a su ejercicio profesional, en el manejo de una cultura de riesgo por desastre natural.

Siguiendo con el análisis de este (PR%), el autor también puede resaltar que entre las tres variables o ítems de mayor manipulación comunicacional por los encuestados en la muestra poblacional estudiada, estos son en su orden: INSTITUCIONALIDAD, MANEJO DE GLOSARIO y USO DE LEGISLACION, frente a los tres de menor arraigo en el lenguaje profesional cotidiano de los encuestados, estos son: EXPERIENCIA PERTINENTE, TELEOLOGIA DEL RIESGO y DESTREZA PROFESIONAL, se observa una diferencia superior al doble de las medias porcentuales de los conteos y sus respuestas entre los encuestados. Es decir, una vez se corrobora, al menos en el uso de esta herramienta para esta tesis de grado de maestría, que existe una brecha formativa del ejercicio profesional entre la academia y la *praxis* laboral de los comunicadores sociales y periodistas frente a la cultura de riesgo por desastre natural, en el municipio de Ibagué.

Por último, el autor, sugiere que la réplica (o replicas) de este estudio hacia una muestra poblacional mucho más grande, es requerida para desvirtuar o confirmar lo que este primer análisis de campo arroja sobre la existencia de una cultura de riesgo por desastre natural, entre el gremio de comunicadores sociales y periodistas del municipio de Ibagué.

De allí, la importancia que el futuro enfoque, incorpore otros ítems o variables, concernientes al manejo académico del lenguaje técnico, basado en la extensa literatura corporativa, institucional, investigativa y de autores individuales que existe en la ciudad de Ibagué y en la región.

### 7.3 DISCUSIÓN

El autor considera que, en los hallazgos bajo las dos metodologías de evaluación a la información de campo colectada, no cabe duda del vacío hermenéutico contenido en el desempeño profesional de los comunicadores sociales y periodistas de Ibagué y el Tolima, observados, a la hora de implementar una cultura del riesgo por desastre natural informando sobre su prevención, ocurrencia o atención a víctimas.

Considera, el autor, que esto probablemente se debe a una falencia en la formación académica, respecto que se debe implementar dentro de los pensum curriculares la destreza en el conocimiento, manejo y uso de la terminología vinculante internacional, de las teorías comunicacionales al respecto y del derrotero que las tragedias naturales han marcado sobre la vida en comunidad y el devenir de muchos asentamientos o poblados en zonas de riesgo por desastre natural.

Inicialmente se había considerado lo anterior como un objetivo de esta Tesis de Maestría, pero ha considerado el autor, que se debe ampliar la indagación que se hizo en esta investigación, en tanto a la evaluación focal se le debe comparar en otros medios escritos impresos, ampliando sus categorías de análisis, y a la evaluación caracterológica complementarla con otros modelos de investigación social como el Estudio de Caso o la Investigación Etnográfica.

**7.3.1** Al Enfoque Focal con Análisis de Contenido. Se puede apreciar, según la medición de las bajas frecuencias observadas de aparición del tipo, calidad y contenido de noticias referentes a desastres naturales y su riesgo, en todas las ediciones de un año del diario *Nuevo Día*, con base a las categorías y análisis sugeridas por el docente de la maestría Hernán Rodríguez Uribe para el año 2015, que esto lleva a considerar al autor, que se debería al contexto de muchos de los desarrollos de avanzada planteados en Europa y EEUU, que se encuadran en una lógica, calificada como *instrumental*, la cual se concentra en los efectos, mientras que en lo regional, en América Latina, en especial en Colombia, el foco está puesto en el rol social de la comunicación, que se basa en cuestionar al status quo de la información, paralelamente a lo discutido por Alvis y Manchiola (2016).

En igual forma, lo hallado en la pesquisa de contenidos sugeridos por el docente Rodríguez Uribe, basado en un método similar adelantado por él en la Universidad del Cauca, el autor cuestiona que mucha de la ausencia en el contenido impreso del diario tolimense se deba a la influencia creciente de los medios digitales, en especial de las redes sociales, en especial a lo discutido por Yates y Partridge (2015), cuando presentan los hallazgos de una investigación sobre cómo los ciudadanos usan los medios sociales, en una situación de desastre; para estas autoras, se identificó un conjunto de ocho temas que describen varios aspectos de la experiencia de información de cada participante durante un desastre natural; comparado por lo hallado en el enfoque focal de esta tesis de maestría, si bien los hallazgos del estudio comparten algunas similitudes con los resultados, también ofrecen una serie de ideas únicas; al punto que los resultados de Yates y Partridge (2015), ilustran cómo los medios (redes) sociales se están convirtiendo en una fuente vital de información en situaciones de desastre; tal vez debido a ello, es que los inversionistas de los medios impresos se sustraen a la información en papel por la de sus medios digitales y de sus redes sociales, dado que esto pretende, según ellos, destacar el potencial de los medios de comunicación social para promover y desarrollar la resiliencia de los desastres en la comunidad.

No obstante lo relevante en esta discusión sobre el análisis del enfoque focal sugerido por el docente de maestría Rodríguez Uribe en 2015, es que lo hallado en la investigación de esta tesis de maestría a la par que lo realizado por Yates y Partridge (2015), es novedoso en cuanto explora la experiencia de la información como un objeto de investigación, para lo cual las autoras mencionadas citan Bruce, et al., 2014., en cuanto que se revela que las experiencias de información de las personas, al menos en el contexto de los medios (redes) sociales y los desastres naturales, son ricas, complejas y dinámicas (Yates & Partridge, 2015).

**7.3.2** Al Enfoque Caracterológico. Planteado por el autor como objetivo genitor del proyecto y luego del informe de Tesis hacia su primera entrega en 2014, e ideado en sus alcances para los fines de la misma, nace de su propia experiencia como comunicador social y periodista en el Tolima, cubriendo eventos de desastre natural, entre otros, por más de 30 años.

Con este derrotero, se elaboran las encuestas y las entrevistas (ver anexos) en 2013, sopesando la información con los diarios de campo, que constituyen el registro informativo personal de los eventos de tragedia sucedidos en tres décadas de ejercicio.

Por otro lado, con el protocolo del *Glosario multilingüe de términos convenidos internacionalmente relativos a los desastres* (ONU/DHA/UNDRO, 1992), sumado a los contenidos del documento institucional *Protocolo de Actuación de los Medios Masivos en caso de un Desastre Súbito de Cobertura Nacional* (SNPAD/DPAD, 2006), se precisa la terminología más relevante en el discurso comunicacional a 2013, atinente a los periodistas y comunicadores de la muestra seleccionada.

De este ejercicio de la investigación participativa adelantado por el autor con los colegas, es que surgen, como relevantes a evaluar en las respuestas de las encuestas y en las entrevistas, la prevalencia y frecuencia de los términos y prácticas del oficio en el contexto de la investigación: 1) Institucionalidad; 2) Manejo de Glosario; 3) Uso de

Legislación; 4) Experiencia Pertinente; 5) Teleología del Riesgo; y 6) Destreza Profesional.

Es decir, en este enfoque de la Tesis, se puede apreciar más la existencia, o no, de una cultura del riesgo en el ejercicio de los periodistas y comunicadores indagados, sencillamente porque pasan de objetos de observación del fenómeno para el investigador – autor, a ser sujetos participantes del quehacer investigativo.

Con ello, el autor, rescinde de la provocación a la especulación teórica muy en boga en la academia pos gradual, por válida que esta sea, llevándolo al campo de la investigación acción participación (aunque no con el rigor de la práctica de este método de iniciativa colombiana), en el que el sujeto y objeto son uno solo y estos a su vez compelen a la investigación inicial en su objetivo general.

Desde esta óptica, el resultado estadístico y su procesamiento matemático, no son otra cosa que la lectura teleológica de los datos, datos que son hechos ejercidos por los periodistas y comunicadores indagados.

Y esa lectura, es útil y válida, en el estricto sentido, de lo que ya se ha anotado: el fenómeno y su caracterización social académica, es elaborado por el sujeto objeto del mismo fenómeno, y no por alguien que desde la periferia observa o mira al fenómeno desde la barrera de la elucubración teórica.

Así, en este orden, lo hallado en el enfoque caracterológico aplicado, va a confluir con lo sustentado por Guerrero (2015), cuando sustenta la diferencia entre informar y el derecho a comunicar, premisa inescrutable que se abordó a lo largo de la tesis de maestría en Territorio, Conflicto y Cultura.

Lo hallado en el manejo y uso prevalente de términos y prácticas del oficio sintetizadas en las seis variables (que pudieran ser muchas más, como en cualquier estudio de un fenómeno social) indirectamente auscultadas en las respuestas y calificadas por un

modelo tipo Likert (de 1 a 5), hacen recordar, junto a Guerrero (2015), que con el informe final de 1980 conocido como el Informe McBride (1984), de la Comisión Internacional de Estudios de los Problemas de la Comunicación, se plantea para el manejo y uso de la información de un desastre natural, la necesidad de extender el concepto de derecho a la información al de derecho a comunicar o derecho a comunicar (Guerrero, 2015, p. 5).

Ahora bien, que sea la variable Institucionalidad la que mayormente prevalece (según el ejercicio estadístico) en el discurso comunicacional de los indagados a 2013, es decir el periodista y comunicador a 2013, consideraba que el evento trágico o desastre es resorte dialectico de las instituciones que lo atienden (Alcaldía, Gobernación, Cuerpo de Socorro o Grupos de Atención); esto lleva a concluir al autor junto con la Universidad de Twente (2015), específicamente que al no haber o estar presente una cultura de riesgo frente al desastre natural (porque la prevalencia en las respuestas de los indagados, así lo demuestra), corresponde a los medios y a los periodistas y comunicadores del Tolima, abordar la teoría de configuración de la agenda o Agenda-Setting, como creación de la conciencia pública y de su preocupación por los temas del riesgo y del desastre; igualmente es sincrético este enfoque caracterológico con el de la Universidad de Twente (2015), dados los dos supuestos básicos subyacen la mayoría de estudios sobre esta teoría: 1) la prensa y los medios no reflejan la realidad; la filtran y forman; 2) la concentración de los medios en pocos temas e intereses, lleva al público a percibir a aquellos como los más importantes (University of Twente, 2015), razón por la cual la extensión de esta investigación a lo anotado en su introducción, llevará al replanteo del pensum académico de las facultades de comunicación social o periodismo en el Tolima, dirigidas a hacer prevalente en la formación a la línea base de una cultura de riesgo ante desastres naturales, usando como insumo principal los protocolos *Glosario multilingüe de términos convenidos internacionalmente relativos a los desastres* (ONU/DHA/UNDRO, 1992) y *Protocolo de Actuación de los Medios Masivos en caso de un Desastre Súbito de Cobertura Nacional* (SNPAD/DPAD, 2006).

**7.3.3 Perspectiva Académica.** En lo planteado en el proyecto original de esta Tesis de Maestría, en el año 2012, se esbozó que los hallazgos de las metodologías empleadas por el estudio, derivaran en los insumos preliminares para complementar la formación académica de los periodistas y comunicadores sociales en el Tolima.

De acuerdo con lo discutido previamente, se tiene que la Corporación Autónoma Regional del Tolima (2013), es la institución de estado que ha dado un primer paso en regular y compendiar los ítems principales a ser considerados por los periodistas y comunicadores en su profesión para atender la comunicación durante el riesgo y durante los desastres.

Según esta CAR, citando a Brennan et al (2011), el fin de una estrategia de comunicación de riesgos es tomar el control de las situaciones desencadenantes, en cualquiera de las etapas de una emergencia o desastre, para evitar o mitigar al máximo sus efectos negativos o su expansión, agregando que la aplicación de la estrategia estará a cargo de un equipo capacitado para coordinar de manera permanente las actividades planificadas y su ejecución, de tal forma que no se dupliquen los esfuerzos cada vez que ocurre algún evento (Corporación Autónoma Regional del Tolima, 2013).

Igualmente, sugiere que bajo un contexto de desastre, el comunicador tiene la función de suministrar información a todos los involucrados y, por lo mismo, articula el accionar entre técnicos, investigadores, profesionales y la población en general; de la misma manera, sostiene que el comunicador es un profesional con competencias necesarias para sintetizar la información y presentarla a la comunidad, y a sus diferentes sectores, en términos de fácil comprensión, sin desvirtuar ni distorsionar el contenido técnico (Corporación Autónoma Regional del Tolima, 2013).

Por su parte la Organización Panamericana de la Salud, OPS – OMS (2005), plantea que:

Los comunicadores y los periodistas que han de cubrir e informar sobre los riesgos y los desastres, específicamente en erupciones volcánicas, deben considerar algunas acciones de comunicación en los preparativos para la respuesta se orientan a perfeccionar y poner en marcha los planes de comunicación elaborados, fortalecer las alianzas interinstitucionales, actualizar la lista de contactos, difundir medidas para el cuidado de la salud y la vida en caso de erupciones volcánicas, canalizar la información para apoyar la toma de decisiones y la coordinación durante la emergencia volcánica (Organización Panamericana de la Salud & Organización Mundial de la Salud, 2005, p. 49).

Por ello, el organismo multilateral esboza un inicio que debe ser previo al ajuste académico en la formación de los comunicadores y periodistas que cubren los riesgos y los desastres:

**Figura 17.** Esquema conceptual propuesto por la OPS - OMS (2005), para ser considerado en la formación de comunicadores y periodistas que cubren riesgos y desastres.



Fuente: Organización Panamericana de la Salud y Organización Mundial de la Salud, (2005)

Por ello, al considerar un cambio en la formación académica de las actuales facultades de comunicación social y periodismo para enfocarlas en los contenidos de riesgos y

desastres, es una imperiosa necesidad, como se evidenció en los resultados de este estudio de la Tesis de Maestría.

## **8. CONCLUSIONES**

Bajo el enfoque de dos métodos de evaluación usados para la información de campo colectada (Evaluación Focal con análisis de contenido y Evaluación Caracterológica mediante encuesta) por un lado, en un medio escrito analizado en 2015 – 2016 (diario EL NUEVO DIA), y por otro, entre los comunicadores sociales y periodistas indagados previamente en 2013 – 2016, no se evidencia la existencia de una cultura de riesgo por desastre natural, atinente a una teoría de la comunicación en el desempeño profesional.

En la evaluación focal a un medio escrito (diario EL NUEVO DIA), se determinaron cuatro categorías de análisis a las frecuencias halladas de noticias con contenido de notas sobre cultura de riesgo por desastre natural, en promedio de las noticias totales publicadas en las ediciones de un mes, en el periodo evaluado 2015 – 2016.

Para la categoría 1 o *Ubicación y Construcción de la información* se encontró que menos del 3% (2,81%) corresponden a noticias con contenido de notas sobre cultura de riesgo por desastre natural, frente al total publicado; una de cada cuatro noticias (26,5%) aparecieron en la sección “local”; tres de cada cuatro noticias (73,72%) aparecieron en las páginas interiores; solo menos del 10% (9,63%) del total de noticias aparecidas en primera plana, correspondió a noticias con contenido de notas sobre cultura de riesgo por desastre natural; más de la mitad (62,1%) sobre esta investigación y aparecidas en primera plana, se publicaron en su 1er y 3er cuadrante; una de cada cinco noticias (17,71%) con contenido de notas sobre cultura de riesgo por desastre natural, fueron realizadas bajo el género periodístico de nota breve; y finalmente, entre los cinco posibles autorías (Periodista, Unidad Investigativa, Agencia de prensa, Otros autores y Sin firma), de noticias objeto de esta investigación, ninguna fue estadísticamente significativa.

Para la categoría 2 o *Coherencia informativa* se encontró que menos el 16% (15,78%) de los titulares distorsionó o no correspondió con su contenido informativo; y solo menos del 22% (21,32%) del total de imágenes no se relacionó con su contenido.

Para la categoría 3 o *Procedencia de la información* se encontró que dos de cada cuatro noticias (47,48%) se originaron en Ibagué, mientras que las restantes dos se distribuyeron en las cuatro procedencias restantes (Parque natural, Municipios, Nación y no específica); y que solo menos del 8% (7,8%) su fuente fue la institución Alcaldía.

Para la categoría 4 o *Pluralidad – Exactitud y Manejo Origen* se encontró que cuatro de cada cinco noticias (85,37%) provinieron únicamente de una sola fuente; y que al menos algo más de la mitad (56,2%) provinieron de fuentes primarias en su contenido informativo.

En la evaluación caracterológica aplicada a una muestra poblacional de 24 comunicadores sociales y periodistas del Ibagué y el Tolima, indagados en el periodo 2013 – 2016, mediante entrevista directa, encuesta y diarios de campo, se precisó en el análisis del manejo y uso por estos, de la terminología normativa internacionalmente (ONU/DHA/UNDRO, 1992) en su rol profesional cotidiano frente a la comunicación de riesgo por desastre natural, ocurrencia y su atención o socorro; las variables para medir esta terminología fueron INSTITUCIONALIDAD, MANEJO DE GLOSARIO, USO LEGISLACION, EXPERIENCIA PERTINENTE, TELEOLOGIA DEL RIESGO y DESTREZA PROFESIONAL.

Mediante un proceso estadístico (ANAVA y Prueba de Significancia) a las respuestas de los indagados, se encontró que la variable o el ítem INSTITUCIONALIDAD, referente al manejo o percepción que los comunicadores sociales y periodistas estudiados poseen sobre las entidades públicas o privadas, atinentes a la gestión de riesgo por desastre natural, *es mayoritariamente el de más prevalencia en la cultura*, que sobre estos temas manejan los comunicadores sociales y periodistas encuestados, frente a los demás ítems.

A los ítems o variables DESTREZA PROFESIONAL y TELEOLOGIA DEL RIESGO, en el conteo y sus respuestas, arrojaron igualdad de resultados, a nivel altamente significativo, pero muy inferiores y diferentes a las restantes cuatro (4) variables

estudiadas y evaluadas, mediante encuestas a la muestra poblacional de comunicadores sociales y periodistas.

Lo hallado en las variables INSTITUCIONALIDAD frente a las más bajas DESTREZA PROFESIONAL y TELEOLOGIA DEL RIESGO, puede obedecer a uno de los vacíos que este trabajo de tesis de grado de maestría, busca suplir: la brecha existente entre la formación académica y la *praxis* profesional, específicamente frente al tema de una cultura de riesgo por desastre natural entre los profesionales en ejercicio en el departamento del Tolima.

Por lo anterior se puede colegir, que existe una brecha formativa del ejercicio profesional entre la academia y la *praxis* laboral de los comunicadores sociales y periodistas, frente a la cultura de riesgo por desastre natural en el municipio de Ibagué.

## **RECOMENDACIONES**

Se debe ampliar la indagación que se hizo en esta investigación. En cuanto a la evaluación focal con análisis de contenido se le debe comparar en otros medios escritos impresos, ampliando sus categorías de análisis, y a la evaluación caracterológica complementarla con otros modelos de investigación social como el Estudio de Caso o la Investigación Etnográfica.

Se sugiere que la réplica (o replicas) de este estudio, se amplíe hacia una muestra poblacional mucho más grande, requerida para desvirtuar o confirmar lo que este primer análisis de campo arroja sobre la existencia de una cultura de riesgo por desastre natural, entre el gremio de comunicadores sociales y periodistas del municipio de Ibagué. De allí, la importancia que, en un futuro enfoque, incorpore otros ítems o variables, concernientes al manejo académico del lenguaje técnico, basado en la extensa literatura corporativa, institucional, investigativa y de autores individuales que existe en la ciudad de Ibagué y en la región.

## **REFERENCIAS**

Alves, E. J., & Manchiola, J. I. (2016). *Construcción social del riesgo de desastres: incomunicaciones y necesidades comunicativas*. Facultad de Periodismo y Comunicación Social. La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Recuperado de: [http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/59010/Documento\\_completo\\_\\_\\_\\_.pdf?sequence=3](http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/59010/Documento_completo____.pdf?sequence=3)

Atlas Visual de la Ciencia. (2006). *La Larga Historia de la Tierra*. Atlas Visual de la Ciencia, 96

Balaisyte, J., Besiou, M., & Wassenhove, L. V. (2011). *insead.edu*. (H. R. Group, Ed.) Recuperado de: [http://www.insead.edu/facultyresearch/centres/isic/humanitarian/the\\_media\\_and\\_disasters.cfm](http://www.insead.edu/facultyresearch/centres/isic/humanitarian/the_media_and_disasters.cfm)

Benson, R. (2008). Forthcoming, *International Encyclopedia of Communication*, Oxford: Blackwell Publishers. Recuperado de: <https://steinhardt.nyu.edu/scmsAdmin/uploads/000/727/Benson%20Normative%20Theories%20of%20Journalism%20Comp%20Media%20Class.doc>

Bernal, M., & Pedroza, A. (1997). *La Radio*. (F. d. UNISUR, Ed.) Bogotá, Colombia: Hispanoamerica.

Bonvin, M. (2007). *La prensa digital: lenguaje y características*. Universidad de Granada, Departamento de Lengua Española. Granada: Universidad de Granada. Recuperado de: <http://hera.ugr.es/tesisugr/17116880.pdf>

Bryman, A. y Teevan, J. (2005). *Social Research Methods*. Canadian Edition. Ontario: Oxford.

Buitrago, G. (2015). *Base de datos sobre medios de Comunicación y Periodistas*. Ibagué, Tolima, Colombia.

- Caballero, J. H. (2007). *La Percepción de los desastres: Algunos elementos desde la cultura*. *Revista Gestion y Ambiente*, 10(2), 109 - 115. Recuperado de: <http://bdigital.unal.edu.co/13795/1/1416-6763-1-PB.pdf>
- Cardona, O., Wilches-Chaux, G., Garcia, X., Mansilla, E., Ramirez, F., & Marulanda, M. (2004). *Estudio sobre desastres ocurridos en Colombia: estimación de pérdidas y cuantificación de costos*. Bogota: ERN. Recuperado de: [http://www.desenredando.org/public/varios/2007/varios\\_omar/ERNDesastres\\_Colombia\\_LaRed.pdf](http://www.desenredando.org/public/varios/2007/varios_omar/ERNDesastres_Colombia_LaRed.pdf)
- Cilento, A. (2005). Capacidad de resistencia, vulnerabilidad y cultura de riesgos. *Espacio Abierto: Cuaderno Venezolano de Sociología*, 14(2), 265-278. Recuperado de: [http://sgpwe.izt.uam.mx/files/users/uami/citla/Riesgos\\_ambientales/Capacidad\\_de\\_resistencia\\_vulnerabilidad\\_y\\_cultura\\_de\\_riesgospdf](http://sgpwe.izt.uam.mx/files/users/uami/citla/Riesgos_ambientales/Capacidad_de_resistencia_vulnerabilidad_y_cultura_de_riesgospdf)
- Comunidad Andina. (2009). *Cubrimiento periodístico de la gestión del riesgo en la subregion andina: Discursos periodísticos y perspectivas desde la comunicación para el cambio social*. San Isidro - Peru: Secretaría General de la Comunidad Andina.
- Corporación Autónoma Regional del Tolima. (2013). *La comunicacion en la gestion del riesgo de desastres: El papel de la relacion Comunidad y Entorno*. Ibagué: Cortolima.
- Departamento de Asuntos Humanitarios. (1992). *Glosario multilingüe de términos convenidos internacionalmente relativos a los desastres*. Ginebra.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2012). *ICER - Informe de Coyuntura Economica Regional Departamento del Tolima*. ICER, DANE. Bogota: DANE - Banco de la Republica.
- Escobar Duque, G. (2010). *bdigital.unal.edu.co*. Recuperado de: <http://www.bdigital.unal.edu.co/1685/1/gonzaloduqueescobar.201019.pdf>

Estafani, G. (2013). *artinaid.com*. (artinaid, Editor). Recuperado de:  
<http://www.artinaid.com/2013/04/componentes-y-tipos-de-fallas-geologicas/>

Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres de las Naciones Unidas. (2009). Naciones Unidas. Recuperado de:  
[http://www.unisdr.org/files/7817\\_UNISDRTerminologySpanish.pdf](http://www.unisdr.org/files/7817_UNISDRTerminologySpanish.pdf)

Ferreira, R. J., Buttell, F., & Ferreira, S. B. (2015). *Ethical Considerations for Conducting Disaster Research with Vulnerable Populations*. (T. S. Work, Ed.) *Journal of Social Work Values and Ethics*, 12(1), 29:40. Recuperado de:  
[http://jswve.org/download/spring\\_2015,\\_vol.\\_12,\\_no.\\_1/articles/29-JSWVE-12-1-Ethical%20Considerations%20for%20Disaster%20Research.pdf](http://jswve.org/download/spring_2015,_vol._12,_no._1/articles/29-JSWVE-12-1-Ethical%20Considerations%20for%20Disaster%20Research.pdf)

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2008). *Periodismo preventivo y cobertura de situaciones de riesgo*. ANDI. Santiago de Chile: UNICEF. Recuperado de:  
[https://www.unicef.org/influenzaresources/files/ANDI\\_UNICEF\\_gripe\\_aviar\\_sp.pdf](https://www.unicef.org/influenzaresources/files/ANDI_UNICEF_gripe_aviar_sp.pdf)

Fraustino, J., Liu, B., & Jin, Y. (2012). *start.umd.edu*. (U. o. Maryland, Ed.) Recuperado de:  
[http://www.start.umd.edu/sites/default/files/files/publications/START\\_SocialMediaUseduringDisasters\\_LitReview.pdf](http://www.start.umd.edu/sites/default/files/files/publications/START_SocialMediaUseduringDisasters_LitReview.pdf)

Giménez, G. (2006). <http://perio.unlp.edu.ar/>. (I. d. UNAM, Ed.) Obtenido de <http://perio.unlp.edu.ar/teorias2/textos/articulos/gimenez.pdf>

Gobernacion del Tolima . (2013). *Plan de Desarrollo Unidos por la Grandeza del Tolima 2012-2015*. Gobernacion del Tolima, Departamento Administrativo de Planeación. Ibagué:Atlas.

Goldfine, E. (2011). *Best Practices: The Use of Social Media Throughout Emergency & Disaster Relief*. Washington D.C.: The faculty of the public communication graduate program professor joe graf. Recuperado de: <https://www.american.edu/soc/communication/upload/Erica-Goldfine.pdf>

Guerrero Gutiérrez, M. F. (2015). *Derecho a Comunicar y Periodismo en Colombia*. Instituto de Estudios en Comunicación y Cultura. Bogotá DC: Universidad Nacional de Colombia. Obtenido de <http://www.bdigital.unal.edu.co/49337/1/79795786.2015.pdf>

Hermelin, D. (2013). *Desastres, medios masivos y comunicación pública de la ciencia: entre la vulnerabilidad y la cohesión social en Colombia y América Latina*. *Revista Ensayo Pesquisa em Educação em Ciências*, 15(3), 15-34. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/1295/129529353002.pdf>

Hernández, R., & Fernández, C. y. (2010). *Metodología de la investigación*. Quinta edición. Lima, Perú: McGraw Hill.

Ingeominas. (2012). *Ingeominas*. Recuperado de: [www.ingeominas.gov.co/Manizales/Volcanes/Volcan-Cerro-Machin/Mapa-deamenzas.aspx](http://www.ingeominas.gov.co/Manizales/Volcanes/Volcan-Cerro-Machin/Mapa-deamenzas.aspx)

International Federation of Red Cross and Red Crescent Societies. (2008). *Public health guide for emergencies*. (Second edition ed.). (I. F. Societies, Ed.) Geneva, Switzerland: Johns Hopkins Bloomberg School of Public. Recuperado de: <http://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/Forward.pdf>

Leoni, B., Radford, T., & Schulman, M. (2011). *unisdr*. (ONU, Ed.) Recuperado de: [http://www.unisdr.org/files/20108\\_mhbbspweb.pdf](http://www.unisdr.org/files/20108_mhbbspweb.pdf)

McBride, S. (1984). *Un solo mundo, voces múltiples. Comunicación e información en nuestro tiempo*. México: Fondo de Cultura Económica.

McCurley-Stafford, L. (2012). *Colostate*. (U. o. Colorado, Ed.) Recuperado de: <http://disaster.colostate.edu/Data/Sites/1/cdra-research/cdra-readinglists/mccurley-stafannotatedbibdec2012pdf.pdf>

Medina, J., & Buitrago, G. (2007). *Porque nacen y desaparecen los medios impresos de carácter noticioso producidos en Ibagué entre 1875 y 2004*. Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades, Programa Comunicación Social Comunitaria. Ibagué: UNAD.

Münch, R., & Smelser, N. J. (1992). *Theory of Culture*. En R. Münch, & N. J. Smelser, *Theory of Culture* (pág. 401). Berkeley: University of California Press. Recuperado de: <http://ark.cdlib.org/ark:/13030/ft8q2nb667/>

Organización Panamericana de la Salud – Organización Mundial de la Salud. (2005). *La comunicación frente a erupciones volcánicas*. Quito: OPS - ECHO Unión Europea.

Organización Panamericana de la Salud. (2011). *Manual Periodístico para la cobertura ética de las emergencias y los desastres*. San José de Costa Rica: OPS. Recuperado de: <https://fcic.periodistes.cat/wp-content/uploads/2013/11/tragedias-periodistas.pdf>

Renza, H. M. (2012). *Análisis de la estructura económica del Tolima y del mercado laboral en Ibagué*. (2005-2010). Observatorio del Empleo y Recursos Humanos del Tolima. Ibagué: Universidad del Tolima.

Rodríguez Bolaños, A., Torres Palacios, S., & Hernández Arévalo, A. P. (2013). *La comunicación en la gestión del riesgo de desastres: El papel de la relación comunidad y entorno*. Ibagué: Cortolima. Recuperado de: [https://www.cortolima.gov.co/sites/default/files/images/stories/gestion\\_riesgos/Gestion\\_del\\_Riesgo/Modulos/Modulo\\_III\\_021013\\_Alta.pdf](https://www.cortolima.gov.co/sites/default/files/images/stories/gestion_riesgos/Gestion_del_Riesgo/Modulos/Modulo_III_021013_Alta.pdf)

Scanlon, J. (2011). *Research about the Mass Media and Disaster: Never (Well Hardly Ever) The Twain Shall Meet*. En J. R. Detrani (Ed.), *Journalism: Theory and Practice*. Apple Academic Press.

Sistema Nacional para la Prevención y Atención de Desastres – SNPAD Dirección de Prevención y Atención de Desastres – DPAD. (2006). *Protocolo de actuación de los medios de información pública nacional en caso de un desastre súbito de cobertura nacional*. Bogotá.

Suresh, K. (2003). Chapter 2: Theories of Communication. *Journalism and Mass Communication*. Recuperado de: <http://www.peoi.org/Courses/Coursesen/mass/mass2.html>

University of Twente. (2015). [www.utwente.nl](http://www.utwente.nl). Recuperado de: [https://www.utwente.nl/cw/theorieenoverzicht/Theory%20Clusters/Mass%20Media/Agenda-Setting\\_Theory/](https://www.utwente.nl/cw/theorieenoverzicht/Theory%20Clusters/Mass%20Media/Agenda-Setting_Theory/)

Valencia Nieto, D. G. (2012). *Límites y frustraciones de la gobernanza*. In *Comunicación Y Medios En Las Américas, Entre La Gobernanza Y La Gobernabilidad*. Colombia: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

Weerakkody, N. (2009). *Research Methods For Media And Communication*. Sidney (Australia): Oxford.

Wimmer, R. D. (1996). *La investigación científica de los medios de comunicación. Una introducción a sus métodos*. Barcelona: Bosch.

Yates, C., & Partridge, H. (2015). Citizens and social media in times of natural disaster: exploring information experience. *Information Research*, 20(1). Recuperado de: [http://www.informationr.net/ir/20-1/paper659.html#.Vdsy8fZ\\_Ok](http://www.informationr.net/ir/20-1/paper659.html#.Vdsy8fZ_Ok)



# ANEXOS

**Anexo A.** Imágenes de ediciones indagadas del diario el Nuevo Día

**Figura 1.** Con fotografía en sección primera página, valores mensuales en ediciones publicadas del diario El Nuevo Día, febrero 2015



Fuente: El Nuevo Día, (2015)

**Figura 2.** Nota con fotografía en sección interior, valores mensuales en ediciones publicadas del diario El Nuevo Día, diciembre 2015



Fuente: El Nuevo Día, (2015)

**Anexo B.** Encuestas desarrolladas sobre comunicadores y periodistas

UNIVERSIDAD DEL TOLIMA  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y ARTES  
MAESTRÍA EN TERRITORIO CONFLICTO Y CULTURA  
INDAGACIÓN PRELIMINAR SOBRE COMPETENCIAS PERIODÍSTICAS PARA INFORMAR SOBRE DESASTRES  
NATURALES

Se recomienda responder de la manera más sincera la presente encuesta por tratarse de una investigación de maestría. Gracias

ENCUESTADOR: Gilberto Buitrago Buitrago

Nombre del encuestado: EDWIN BAIGSTRAS V.

Edad: 40

Tipo de formación: PROFESIONAL

Sección en la que trabaja: EDITOR GENERAL

Ha trabajado en otros medios diferentes al periódico El Nuevo Día? SI.

1. Percibiendo que usted y su familia, conviven en una región de riesgo para la ocurrencia de desastres naturales, de las siguientes oraciones, cuál cree que es la más afín a la situación del departamento del Tolima:

- a. Deslizamientos, erupción de lavas, anegamientos, temblores, emisión de cenizas, Lanzamiento de piroclastos, terremotos, inundaciones, rompimiento de diques, daño de taludes naturales, geiseros, incendios forestales, etc.
- b. Daño de taludes naturales, rompimiento de jarillones, inundaciones, deslizamientos, emisión de cenizas, lanzamiento de piroclastos, erupción de lavas, terremotos, temblores, anegamientos, incendios forestales, etc.
- c. Todas las relacionadas con movimientos telúricos por activación volcánica y de fallas geológicas, o relacionadas con épocas de fuertes periodos de lluvias o sequia. ✓

2. Conoce la legislación nacional y local aplicada a los medios de comunicación y a sus periodistas, en caso de Estado de Emergencia Nacional? SI



UNIVERSIDAD DEL TOLIMA  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y ARTES  
MAESTRÍA EN TERRITORIO CONFLICTO Y CULTURA  
INDAGACIÓN PRELIMINAR SOBRE COMPETENCIAS PERIODÍSTICAS PARA INFORMAR SOBRE DESASTRES  
NATURALES

3. De presentarse una emergencia en la que Usted esté presente, cuál de los siguientes enunciados sería el más adecuado para orientar a la comunidad y cubrir la información del medio para el cual trabaja:

a. Telefonía (satelital, digital, analógica), Transmisión de datos e imágenes (fax, digital, correo humano), Verificación de afectados y daño, Confirmación de presencia de equipos de ayuda (Medica, Socorro, Evacuación), Verificación de fuentes, Participación en equipos de socorro, Confirmación de rutas de evacuación, etc.

b. Confirmación de rutas de evacuación, Verificación de afectados y daño, Telefonía (satelital, digital, analógica), Transmisión de datos e imágenes (fax, digital, correo humano), Confirmación de presencia de equipos de ayuda (Medica, Socorro, Evacuación), Verificación de fuentes, Participación en equipos de socorro, etc.

c. Seguir las pautas del Decreto 919 de 1989 y subsiguientes, sobre la responsabilidad de los medios de comunicación en la declaratoria de desastre.

4. ¿Conoce de alguna entidad que esté impulsando programas encaminados a orientar a la comunidad sobre cómo actuar al presentarse una emergencia por desastres natural y el proceso para su recuperación?

Si

No

Explique la experiencia si la conoce.

LA SECRETARIA DE AMBIENTE Y GESTIÓN DE RIESGO DEL TOLIMA, Y EL SISTEMA NACIONAL PARA LA PREVENCIÓN Y ATENCIÓN DE DESASTRES. POR EJEMPLO, LOS SIMULACROS NACIONALES DE TERREMOTOS, O LOS VOLCANES NEUADO DEL QUIZ Y MACI

UNIVERSIDAD DEL TOLIMA  
 FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y ARTES  
 MAESTRÍA EN TERRITORIO CONFLICTO Y CULTURA  
 MAGACIÓN PRELIMINAR SOBRE COMPETENCIAS PERIODÍSTICAS PARA INFORMAR SOBRE DESASTRES  
 NATURALES

Que experiencias (en personas, comunidades o poblaciones) conoce o ha testimoniado su práctica profesional, tras la ocurrencia de un desastre natural? (enliste la situación pre desastre frente a la situación post desastre natural de esa experiencia testimonial, máximo 3):

Pre Desastre	Post Desastre
<p style="text-align: center;">ADVERSIDADES            AVANZADAS CAJON            CONDORINA</p>	<p style="text-align: center;">TERREMOTO EJE CATATCAO Y            ESPECIALMENTE EN CAJON            CATAHACA E IBAGUE            DESIAVE EN UJIAESTEPA            EL JUNIO DE 2006</p>

6. De la siguiente terminología, debidamente institucionalizada, cuál de estos (o todos) hace uso corriente en su desempeño profesional y sabe correctamente su significado, para mantener atenta a su comunidad sobre un riesgo de desastre natural:

- A. LLUVIA ACIDA ✓
- B. FLUJO DE CENIZA ✓
- C. ALTURA DE ESCORRENTIA
- D. DOMO ✓
- E. CUENCA DE DRENAJE ✓
- F. HIPOCENTRO
- G. INTENSIDAD DEL TERREMOTO ✓
- H. MURO CORTAFUEGO
- I. INFESTACION ✓
- J. ONDA DE CRECIDA ✓

UNIVERSIDAD DEL TOLIMA  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y ARTES  
MAESTRÍA EN TERRITORIO CONFLICTO Y CULTURA  
INDAGACIÓN PRELIMINAR SOBRE COMPETENCIAS PERIODÍSTICAS PARA INFORMAR SOBRE DESASTRES  
NATURALES

7. ¿Considera que usted está debidamente informado, preparado y entrenado desde lo periodístico para actuar en el caso de ocurrir en su comunidad o en la ciudad donde vive, un desastre natural?

SERIA IMPORTANTE ACTUALIZACIONES SOBRE  
CUBRIMIENTO DE DESASTRES.

8. ¿En razón a su experiencia profesional, quien (institución o personas) debe atender una emergencia relacionada con un desastre natural en el Tolima?

TODAS LAS QUE HACEN PARTE DEL SISTEMA  
NACIONAL PARA PREVENCIÓN Y ATENCIÓN DE  
DESDE LA MISMA PASADAJA DE LA REPUBLICA  
PASADO POR BOBAYROS, DEFENSA CIVIL,  
POLICIA, HOSPITALES, ETC.

9. ¿Qué recomendaciones sugeriría para informar sobre desastres naturales en general?

- ACUDIR A FUENTES CONCRETAS
- VERIFICAR LA INFORMACION
- EVITAR GENERACION DE CONFLICTOS
- EVITAR EL PÁNICO
- CREAR CONFIANZA
- EVITAR LA RUMOR
- DAR LA JUSTA DIMENSION AL DESASTRE

10. Desde su experiencia ¿Qué recomendaciones deben tenerse en cuenta a la hora de informar sobre erupciones volcánicas?

- o TOMAR EN CUENTA RUTAS DE EVACUACION
- o TENER CLARO LAS TERMINOLOGIAS
- o NO ACUDIR A CREAR ZORZOBRA, MIEDO  
O LO MACABRO

Fuente: El autor

**Anexo C.** Tablas de valoración e imágenes alusivas

**Tabla 1.** Volcanes y su altimetría en Colombia.

<b>Volcán</b>	<b>Altura</b>	<b>Localización</b>
<b>Azufra</b>	4070 msnm	Nariño
<b>Bordoncillo</b>	3600 msnm	Nariño
<b>Cerro Bravo</b>	4000 msnm	Tolima
<b>Cerro Negro de Mayasquer</b>	4480 msnm	Nariño
<b>Cerro Tusa</b>		Antioquia
<b>Chiles</b>	4718 msnm	Nariño - Carchi
<b>Cumbal</b>	4764 msnm	Nariño
<b>Cutanga</b>	4300	Cauca y Huila
<b>Doña Juana</b>	4500 msnm	Nariño y Cauca
<b>El Cisne</b>	4800 msnm	Caldas y Tolima
<b>El Escondido</b>	1700 msnm	Caldas
<b>Faroles de Valparaíso</b>		Caldas
<b>Galeras</b>	4276 msnm	Nariño
<b>Huila</b>	5750 msnm	Huila, Cauca y Tolima
<b>Las Animas</b>	4242 msnm	Nariño
<b>Machín</b>	2750 msnm	Tolima
<b>Morasurco</b>	3520 msnm	Nariño
<b>Pan de Azúcar</b>	4670 msnm	Huila y Cauca
<b>Patascoy</b>	3500 msnm	Nariño y Putumayo
<b>Petacas</b>	3100 msnm	Nariño y Cauca
<b>Puracé</b>	4646 msnm	Huila y Cauca
<b>Quindío</b>	4760 msnm	Quindío, Risaralda y Tolima
<b>Volcán Romeral</b>	3858 msnm	Caldas
<b>Ruiz</b>	5321 msnm	Caldas y Tolima
<b>San Diego</b>	850 msnm	Caldas
<b>Santa Isabel</b>	4965 msnm	Caldas, Risaralda y Tolima

<b>Volcán</b>	<b>Altura</b>	<b>Localización</b>
<b>Sotará</b>	4400 msnm	Cauca
<b>Tolima</b>	5216 msnm	Tolima

Fuente: (Escobar, 2010)

**Tabla 2.** Publicaciones históricas en el Tolima y en Colombia (Biblioteca Nacional , 2015).

<b>Publicación</b>	<b>Ciudad</b>	<b>Periodo</b>
<b>La Imprenta</b>	Ibagué	1852
<b>El Pabellón Granadino</b>	Ibagué	1852
<b>La Voz del Tolima</b>	Ibagué	1852-1855
<b>Boletín Oficial</b>	Ibagué	1854
<b>El Alto Magdalena. Periódico oficial</b>	Neiva	1855-1856
<b>Huila</b>	Neiva	1855-1856
<b>El Tolima</b>	Ibagué	1855-1857
<b>El Vapor. Órgano de comunicación del Alto y Bajo Magdalena</b>	Honda	1857-1858
<b>La Luz. Periódico político, literario, mercantil, industrial de costumbres i avisos</b>	Neiva	1857-1858
<b>Boletín Popular del Tolima</b>	Neiva	1860
<b>Boletín Oficial</b>	Ibagué	1861
<b>Boletín Oficial de Cundinamarca</b>	Ibagué	1861
<b>Boletín Oficial del Estado del Tolima Septiembre</b>	Ibagué	1861
<b>Boletín Oficial del Estado del Tolima Diciembre</b>	Ibagué	1861
<b>El Centinela en Campaña</b>	Yaguará	1862
<b>Gaceta del Tolima</b>	Neiva	1863-1884
<b>El Progreso : periódico comercial y noticioso</b>	Honda	1866

<b>Publicación</b>	<b>Ciudad</b>	<b>Periodo</b>
<b>El Federalista</b>	Ibagué	1867
<b>Boletín Oficial Tipografía del Estado</b>	Ibagué	1867-1868
<b>El Constitucional : periódico oficial</b>	Ibagué	1868-1876
<b>El Filólogo. Órgano de los intereses de "la sociedad filológica"</b>	Honda	1869
<b>El Espectador</b>	Guamo	1872-1873
<b>La Unión. Órgano del partido conservador del Estado</b>	Guamo	1873
<b>La Soberanía</b>	Guamo	1873-1874
<b>Anales judiciales</b>	Guamo	1874
<b>El Amor Patrio</b>	Honda	1875
<b>El Tolima. Órgano del Gobierno del Estado</b>	Neiva	1877
<b>La Voz del Tolima. Periódico político, crítico, noticioso i comercial</b>	Honda	1878-1879
<b>El Municipal. Órgano oficial del Distrito</b>	Neiva	1878-1898
<b>La Unión Liberal. Periódico político, científico, literario i noticioso</b>	Neiva	1879
<b>El Vigilante. Semanario político, industrial, literario i noticioso</b>	Neiva	1880
<b>La Escuela. Revista Oficial de Instrucción Pública en el Tolima</b>	Neiva	1880-1884
<b>Revista Judicial del Tolima. Órgano del poder judicial del Estado</b>	Neiva	1880-1884
<b>Anales de la Sociedad de Beneficencia y Caridad</b>	Neiva	1882
<b>El Tolimense</b>	Natagaima	1882
<b>La Armonía. Periódico musical, crítico i noticioso</b>	Neiva	1882

<b>Publicación</b>	<b>Ciudad</b>	<b>Periodo</b>
<b>La República</b>	Neiva	1882
<b>La Estrella del Tolima</b>	Neiva	1882-1884
<b>El Bien público. Órgano de los intereses del Partido Liberal del Tolima</b>	Neiva	1883
<b>El Cometa. Periódico instructivo, noticioso y literario</b>	Honda	1883
<b>El Correo</b>	Honda	1883
<b>El Elector. Órgano del partido liberal unionista del Tolima</b>	Neiva	1883
<b>La Buena Nueva. Lecturas religiosas, morales, científicas, de literatura y variedades</b>	Neiva	1883
<b>La Crónica Forense</b>	Neiva	1883
<b>La Reintegración</b>	Neiva	1883-1884
<b>El Alto Magdalena. Órgano de la juventud liberal.</b>	Neiva	1884
<b>El Grillo</b>	Neiva	1884
<b>La Cátedra</b>	Neiva	1884
<b>La Grilla. Órgano de los profanadores</b>	Neiva	1884
<b>Registro Oficial : Órgano del Gobierno del Tolima</b>	Neiva	1885-1899
<b>El Unitario</b>	Neiva	1886-1887
<b>Crónica Judicial : órgano de los tribunales y juzgados del Tolima</b>	Ibagué	1886-1888
<b>El Salto</b>	Honda	1887
<b>Repertorio de Instrucción Pública</b>	Ibagué	1887
<b>El Estudio : ciencias y letras : Órgano del Colegio del Tolima</b>	Ibagué	1887-1892
<b>El Tolima</b>	Ibagué	1888-1894

<b>Publicación</b>	<b>Ciudad</b>	<b>Periodo</b>
<b>Crónica Judicial : órgano de los tribunales y juzgados del Tolima</b>	Ibagué	1888-1899
<b>El Aviso. Periódico comercial, de noticias y variedades</b>	Neiva	1890
<b>El Bazar</b>	Ibagué	1890
<b>El Avisador</b>	Honda	1892-1893
<b>El Cronista Tolimense</b>	Ibagué	1893
<b>El Siglo</b>	Honda	1893
<b>La Lucha. Órgano del liberalismo del departamento</b>	Ibagué	1893
<b>El Día</b>	Honda	1893-1894
<b>El Impulso</b>	Ibagué	1893-1894
<b>La Hoja. Semanario comercial, literario y noticioso</b>	Ibagué	1893-1894
<b>Anales de la Asamblea. Órgano de la Asamblea del Tolima</b>	Ibagué	1894
<b>La Juventud. Periódico misceláneo</b>	Honda	1894-1895
<b>La Tregua. Política y variedades</b>	Ibagué	1895-1896
<b>La Unión nacional. Órgano de la junta patriótica de Honda</b>	Honda	1895-1896
<b>El Eco Andino. Periódico literario, político, religioso y de variedades</b>	Ibagué	1896
<b>Registro municipal. Periódico oficial del distrito</b>	Ibagué	1896
<b>La Voz del Tolima</b>	Honda	1896-1897
<b>El Cancerbero. Periódico literario, noticioso, industrial y de avisos</b>	Honda	1897
<b>El Motor</b>	Honda	1897

<b>Publicación</b>	<b>Ciudad</b>	<b>Periodo</b>
<b>La Verdad. Órgano del comité electoral del Tolima</b>	Ibagué	1897
<b>El Filólogo</b>	Honda	1898
<b>La Opinión</b>	Ibagué	1898
<b>La Voz del Pueblo</b>	Honda	1898-1899
<b>El Gualí. Periódico literario, instructivo y noticioso. Órgano de la sociedad Fraternidad de Honda</b>	Honda	1899
<b>La Concordia Nacional. Política y variedades</b>	Ibagué	1899
<b>La Concordia. Política y variedades</b>	Ibagué	1899
<b>La Iglesia del Tolima. Órgano oficial de la Diócesis</b>	Neiva	1899
<b>La Serpiente</b>	Honda	1899

Fuente: Biblioteca Nacional, (2015)



Figura 4. Mapa de amenazas del volcán Machín, 2016



Fuente: Ingeominas, (2012)

	<b>PROCEDIMIENTO DE FORMACIÓN DE USUARIOS</b>	Página <sup>1</sup> de 2
	<b>AUTORIZACIÓN DE PUBLICACIÓN EN EL REPOSITORIO INSTITUCIONAL</b>	Código: GB-P04-F03
		Versión: 04
		Fecha Aprobación: 04/03/2019

Los autores:

<b>Nombre Completo</b> GILBERTO BUITRAGO BUITRAGO	<b>Identificación N°</b> 93362654
--	--------------------------------------

Manifiesto (an) la voluntad de:

Autorizar

No Autorizar  Motivo: \_\_\_\_\_

La consulta en físico y la virtualización de mi OBRA, con el fin de incluirla en el repositorio institucional de la Universidad del Tolima. Esta autorización se hace sin ánimo de lucro, con fines académicos y no implica una cesión de derechos patrimoniales de autor.

Manifiestamos que se trata de una OBRA original y como de la autoría de LA OBRA y en relación a la misma, declara que la UNIVERSIDAD DEL TOLIMA, se encuentra, en todo caso, libre de todo tipo de responsabilidad, sea civil, administrativa o penal (incluido el reclamo por plagio).

Por su parte la UNIVERSIDAD DEL TOLIMA se compromete a imponer las medidas necesarias que garanticen la conservación y custodia de la obra tanto en espacios físico como virtual, ajustándose para dicho fin a las normas fijadas en el Reglamento de Propiedad Intelectual de la Universidad, en la Ley 23 de 1982 y demás normas concordantes.

La publicación de:

Trabajo de grado

Producto de la actividad académica/científica/cultural en la Universidad del Tolima, para que con fines académicos e investigativos, muestre al mundo la producción intelectual de la Universidad del Tolima. Con todo, en mi condición de autor me reservo los derechos morales de la obra antes citada con arreglo al artículo 30 de la Ley 23 de 1982. En concordancia suscribo este documento en el momento mismo que hago entrega del trabajo final a la Biblioteca Rafael Parga Cortes de la Universidad del Tolima.

	<b>PROCEDIMIENTO DE FORMACIÓN DE USUARIOS</b>	Página <sup>2</sup> de 2
	<b>AUTORIZACIÓN DE PUBLICACIÓN EN EL REPOSITORIO INSTITUCIONAL</b>	Código: GB-P04-F03
		Versión: 04
		Fecha Aprobación: 04/03/2019

De conformidad con lo establecido en la Ley 23 de 1982 en los artículos 30 "...Derechos Morales. El autor tendrá sobre su obra un derecho perpetuo, inalienable e irrenunciable" y 37 "...Es lícita la reproducción por cualquier medio, de una obra literaria o científica, ordenada u obtenida por el interesado en un solo ejemplar para su uso privado y sin fines de lucro". El artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, "los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores" y en su artículo 61 de la Constitución Política de Colombia.

• Identificación del documento:

Título completo: **PERIODISTAS Y CULTURA DEL RIESGO POR DESASTRE NATURAL EN EL DEPARTAMENTO DEL TOLIMA**

Trabajo de grado presentado para optar al título de: **MAGISTER EN TERRITORIO, CONFLICTO Y CULTURA**

Quienes a continuación autentican con su firma la autorización para la digitalización e inclusión en el repositorio digital de la Universidad del Tolima, el día 3 del mes junio del año 2020.

<b>Nombre Completo</b> GILBERTO BUITRAGO BUITRAGO	<b>Firma</b> 	<b>Identificación N°.</b> 93362654
--	---	---------------------------------------

El autor y/o autores certifican que conocen las derivadas jurídicas que se generan en aplicación de los principios del derecho de autor.